

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO IV.—NUM. 1024

Viernes 25 de Abril de 1858.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 25 DE ABRIL.

Como no nos dejamos arrebatar de las impresiones del momento, ni somos demasiado propensos a correr en pos de todo lo nuevo y estragante, no hemos dado importancia ni prestado crédito por un solo momento a las alarmantes noticias telegráficas que, sabe Dios con qué laudables fines, nos han sido transmitidas del extranjero. Se trataba nada menos que de una próxima declaración de guerra hecha por la república de los Estados Unidos a nuestro país, y a propuesta del presidente Buchanan. Recibido el parte telegráfico en que de buenas a primeras se nos daba tan inesperada nueva, pocas personas se pararon a desentrañar sus quilates de verosimilitud, ni a inquirir la fidelidad del conducto por donde llegaba a nosotros; sino que creyéndola a ojos cerrados, todo el mundo se echó a deducir consecuencias sobre el éxito que podría tener una guerra con los norteamericanos, sobre el número de soldados que el gobierno de Washington podría poner en armas, el tiempo que tardarían en desembarcar en las costas de Cuba, la clase de resistencia que allí podría España oponerles, la posibilidad de que nuestra Antilla pasara a las codiciosas manos de los yankees, con otra infinidad de consideraciones a guisa de malas afecciones y pavorosas.

Por lo que hace a nosotros, no podemos decir que oyéramos la noticia con absoluta indiferencia; pero no nos alarmó demasiado, porque lo primero que nos vino en mentes fué que la noticia debía ser falsa; en abono de cuya creencia habíamos razones muy fundadas y poderosas. En efecto, un acontecimiento de tanto bulto debería haber llegado a oídos del gobierno por medio de sus agentes diplomáticos en el exterior, y en tal caso el gobierno de España se habría apresurado a ponerlo en conocimiento del público a fin de evitar que se estraviase la opinión respecto de la índole y verdadero carácter de la noticia. Otra consideración no menos fuerte justificaba nuestra resistencia a dar crédito al parte telegráfico particular de que hemos hecho mención. Por mas que no estemos muy dispuestos a creer en los escríptulos de fidelidad y de respeto al derecho de gentes por parte del gobierno de la Unión, hacíamosos inconcebible que el presidente Buchanan presentase al senado de Washington, ni este aprobase, un mensaje de declaración de guerra a una potencia amiga sin escusa, razón, causa ni pretexto que lo justificase, sin proceder ninguna de las formalidades que exige un asunto de tanta trascendencia, y sin que hubiesen mediado entre los gobiernos de ambas naciones ningún género de notas, despachos, explicaciones o demanda de satisfacción que pudieran constituir un *casus belli*. Bien comprendemos que cuando se quiere reunir, nunca deja de hallarse pretexto para cohonestar el desafío, o por lo menos para poner a la parte a quien se pretende llevar al terreno de la fuerza, en situación de no rehusar el lance; pero aun en este caso hay siempre ciertas formalidades que cumplir antes de llegar a las vías de hecho, formalidades de que no sabemos si podrá prescindir el gobierno de una república que se llama poderosa, pero de que no prescinden en España ni aun los barateros y presidiarios cuando arreglan a su manera las condiciones de una lucha personal. Obrando, pues, en justicia, no podíamos hacer a Mr. Buchanan ni al senado ni al pueblo anglo-americano de peor condición que cualquier baratero de Ceuta ó de Melilla.

Mas, aun suponiendo que no hubiese sido oficialmente desmentida la noticia telegráfica, y dando por bueno que la declaración de guerra contra España fuese un hecho consumado, lo

cual colocaría al gobierno de Washington fuera de las condiciones que debe tener el gobierno de toda nación semi-civilizada, todavía tendríamos razón para no mostrarnos grandemente alarmados por sus consecuencias. Una guerra entre España y los Estados Unidos, ya sabemos lo que significaría: la realización del insensato proyecto que germina de algun tiempo acá en algunas cabezas locas de la Unión, la anexión de la isla de Cuba. Cuba sería, pues, el objeto y el teatro de la guerra. Y por ventura es cosa fácil apoderarse de Cuba por medio de un golpe de mano? ¿Green los insolentes yankees que bastarían unos cuantos centenares de filibusteros, unas cuantas cuadrillas de bandidos organizados militarmente, para enseñorearse de la isla de Cuba? Suponiendo que toda la gente perdida de Europa que ha ido a buscar un refugio en los Estados Unidos, pudiera alistarse en esa cruzada de saqueo y de pillaje, ¿presumen los anexionistas que semejante atilada expedición, escándalo del mundo civilizado, bastaría para hacer de la reina de nuestras Antillas una esclava prostituida de la orgullosa república norteamericana? No estamos, por fortuna, tan degradados que diésemos semejante espectáculo al universo: no nos faltan bríos, corazon y recursos para hacer frente a una eventualidad de ese género, y arrostrar una guerra cuyo éxito no puede ser dudoso ni por un solo momento. La isla de Cuba, con sus fortificaciones del litoral, con el valiente y leal ejército que la guarnece, con la pericia y el tacto del distinguido general que la manda, y con el buen espíritu, acendrado patriotismo y amor a la metrópoli que domina en sus fieles moradores, se bastaría a sí misma, sin necesidad de los auxilios del gobierno supremo, para defender la integridad de su territorio de cualquier género de invasiones. No hay, no, motivo de inquietud para España en esos desahellados planes de anexión que se atribuyen a los Estados Unidos.

No es esto decir que debemos descansar en una ciega confianza: al contrario, conviene que el gobierno de S. M. viva precavido y adopte sus disposiciones a fin de que no le coja desprevenido cualquier intenciona por parte de los filibusteros. Mucho hubiera hecho, para precaver todo conato de invasión, si hubiera seguido una línea de conducta resuelta y decidida en la cuestión con Méjico; si en lugar de permanecer inactivo é indiferente en presencia de la nueva revolución política que ha estallado en aquel país, ocasionando una guerra civil, hubiera pensado en sacar todo el partido posible de las circunstancias. Lo que el gobierno de España ha debido hacer, por su propio interés y por interés de Méjico, es apoyar allí directa y eficazmente la causa de Santa Ana, cuyas buenas disposiciones en favor de nuestro país son universalmente reconocidas. Santa Ana hubiera, con el concurso moral y material de España, organizado allí un gobierno fuerte, y matado la anarquía y los instintos revolucionarios que tienen devastado el territorio mejicano. Santa Ana, una vez consolidado en el poder, no se hubiera negado a terminar, de una manera pacífica, decorosa y ventajosa para nuestros intereses, la malhadada cuestión pendiente entre ambos países. Santa Ana, en fin, hubiera sido, por simpatía, por gratitud y hasta por egoísmo, un aliado fiel de la España y una salvaguardia de nuestros derechos en la isla de Cuba. Por desgracia, nuestro gobierno no ha querido verlo así, ó no ha tenido resolución para emprender la única marcha que la conveniencia le aconsejaba seguir en los asuntos de Méjico. No tenemos esperanza de que preste oídos a nuestras leales escitaciones, y por lo mismo es inútil que hablemos mas de este asunto.

G. del Mazo.

En la sesión celebrada ayer por el Congreso, continuó la discusión por capítulos del presupuesto de gastos del ministerio de la Guerra. Antes de entrar en esta discusión; señalada en la orden del día, el señor Suarez Inclán escitó el celo de la comisión de imprenta para que presentase a las Cortes su dictamen; á lo cual contestó el señor Goicoerrotea que aquella había ultimado sus trabajos, y que la causa de no haberse presentado esta ley á la consideración de la Cámara estaba exclusivamente en el señor ministro de la Gobernación.

Llamamos la atención de S. E. sobre este importante asunto, para que cuanto antes remueva los obstáculos, si es que hay alguno, que se opongan á la discusión de este importante proyecto.

Después de dirigir el brigadier Reina una pregunta al gobierno sobre el sorteo de oficiales militares destinados á Ultramar, se dió lectura al primer capítulo del presupuesto de la Guerra. El señor Villanova impugnó, en un breve discurso, el aumento de noventa y tantos mil reales que en él se consignaban, preguntando al gobierno en qué disposición legislativa se había fundado para adoptar esta resolución. No hallándose presente el señor ministro de la Guerra, dijo el señor Balboa que este aumento de sueldo se refería al cuerpo de sanidad militar, por efecto de una ley orgánica vigente.

Sin mas discusión fueron aprobados en votación ordinaria el primero y segundo capítulo, oponiéndose el mismo señor diputado al tercero por idénticas razones. Por este capítulo se aumentan los sueldos del presidente y ministros del tribunal supremo de Guerra y Marina y se crea una plaza de ministro asesor del mismo tribunal con igual sueldo. El señor Villanova manifestó que no comprendía la creación de esta plaza de ministro asesor en un tribunal compuesto de personas que por su carrera y posición no necesitaban asesorarse. El señor ministro de la Guerra recordó á su señoría que dicho tribunal está dividido en dos secciones, una de ministros togados y otra de generales, siendo nombrado aquel funcionario para ejercer sus funciones en la sección segunda, con lo cual terminó el debate y fué aprobado el tercer artículo. Asimismo lo fueron el 4.º, 5.º, 6.º y 7.º, haciendo sobre este último el mismo señor Villanova la pregunta de si el importe de las redenciones de quintas estaba incluido en el presupuesto. El señor ministro de la Guerra manifestó que las partidas de estos ingresos corresponden al ministerio de Hacienda, en cuyo presupuesto debían ser consignadas.

Terminado este pequeño incidente fueron aprobados sin discusión los capítulos 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16. Al leerse el 17, el señor Gonzalez de la Vega preguntó al gobierno si las subvenciones militares están subastadas por mucho tiempo. El señor ministro de la Guerra contestó que la administración militar no ha hecho contratos por largo tiempo, siendo la mayor parte de las que ha realizado por el breve espacio de dos ó tres meses. Satisfecho con esta contestación el diputado interpelante, fueron aprobados sin discusión y en votación ordinaria los capítulos 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24 y 25.

Antes de aprobarse el 26, el señor Pina llamó la atención del gobierno sobre la necesidad en que se encontraba de construir cuarteles para la tropa. El señor ministro contestó que abundaba en los mismos deseos del diputado, pero que el gobierno no había creído oportuno en las actuales circunstancias pedir á las Cortes la cantidad de 500 ó mas millones que costarían los cuarteles. Con estas explicaciones de su señoría fué aprobado el capítulo 26 y todos los siguientes hasta el 41.

y vuestros hijos os esperan. La prueba de que habeis escapado debe haceros temblar para lo sucesivo. Conservad este terror saludable; seguid vuestra condición que es honrosa, y no salgais de ella sino por caminos de que no tengáis que avergonzaros. La desgracia ó la felicidad de la mayor parte de los hombres procede de su moralidad mas bien que de su profesión.

Se levanta la sesión; los señores se llevaron los acusados.

CAPITULO VII.

LA ULTIMA ENTREVISTA.

Si pudiéramos aproximarnos á la muerte lo suficiente para ver la vida futura, otra sería nuestra conducta.

(BOURDALOUE).

¿Qué hacía Susana mientras que se agitaba la suerte de Gauthier ante un tribunal? Estaba con sus hijos mas sola que nunca con aquellas criaturillas. Unicamente le servían de consuelo sus caricias infantiles. Se estaba en aquella época del invierno en que tan pronto anochece, en que tan largas son las noches aun para las personas que no padecen, aun para aquellos cuya imaginación no admite ninguna de esas suaves y melancólicas nocturnas tan familiares á las mujeres. Susana permanecía inmóvil, en el mismo punto en que la señora Mahuchet, la había dejado por la mañana rogándola que se tranquilizara. Aquella día había sido un día de angustias y amargura para ella. Golpe. Estraf. Por fin resonó en la puerta un violento golpe. Susana y abrió sin poder decir nada,

Aprobada que fué la primera sección se procedió á la discusión de sus artículos siéndolo tambien el 1.º y 2.º sin oposición y en votación ordinaria.

Al entrar en el 3.º se dió lectura á una enmienda en la que se pedía que el Congreso considerase en situación de reemplazo con la mitad de su haber, á todos los empleados jurídicos militares cesantes. La comisión había consignado en la segunda parte de su artículo que estos empleados cobrasen sus haberes en esta forma hasta el día en que volviesen á ser repuestos en sus destinos, desde cuya fecha dejarían de tener opción á estos derechos, y pasarían á ser considerados con arreglo á la ley de 1845, como todos los demás empleados civiles.

La enmienda presentada y apoyada por el señor Reina, que se fundó principalmente en que los empleados jurídico-militares se encuentran lo mismo cuando desempeñan sus destinos que cuando están cesantes, á disposición del gobierno, no, lo cual no sucede á los empleados civiles, que son completamente libres todo el tiempo de su cesantía, fué desechada en votación nominal por 59 votos contra 26. Puesto en seguida á discusión el dictamen de la comisión, fué combatido, en un correcto, lógico y fundado discurso de cortas dimensiones, por el joven diputado señor Aguirre Tejada. S. S. opina en esta parte como nosotros. En primer lugar, la ley de 1845 es terminante y general para todas las clases del Estado; por esta ley se suprimen las cesantías, concediéndose únicamente las jubilaciones. En segundo lugar, el Congreso no debía crear este privilegio en favor de una clase, contra los intereses de las clases civiles, no menos respetables por los servicios que prestan á la nación. En tercero y último, este dictamen era improcedente al discutirse los presupuestos, mucho mas estando vigente la ley de 1845, que nivela á todos los empleados, y que no consiente otros derechos pasivos que los de la jubilación.

Puesto á votación el artículo de la comisión, fué votado por partes por acuerdo del Congreso, siendo aceptada la primera y desechada la segunda en votación nominal por 59 votos contra 29.

La Cámara acordó que este artículo pasase á la comisión para que esta se sirviese redactarle de nuevo en el sentido de la votación.

Terminado este incidente se levantó la sesión á las cinco y media de la tarde.

J. Gomez Dier.

En la sesión del Senado de ayer, que se abrió á la hora ordinaria, continuó la discusión sobre la ley de minas.

El señor Cantero se opuso á la primera de las disposiciones generales, esponiendo los grandes inconvenientes que presenta para las sociedades que explotan el carbon de piedra y la antracita, la obligación de tener á su frente un ingeniero. Contestado satisfactoriamente por el señor Olivan, fué aprobada.

Sin discusión lo fueron la segunda, tercera y cuarta. La quinta fué vivamente combatida por los señores Cantero y conde de Velle. Este señor senador cree que la administración de todos los ramos productivos del Estado debe correr á cargo del ministro de Hacienda, que es, segun su señoría, el mejor administrador.

El señor Olivan rechazó este principio, apoyado, con abundancia de consideraciones, por el señor ministro de Fomento, que juzga mas conveniente que el manejo de los negocios relativos á cada ramo del Estado, corra á cargo del ministerio mas capaz para hacerlo producir; y en este concepto la explotación de las minas pasa, por la ley que se está discutiendo, al ministerio de Fomento.

—Va á venir!—fué la única palabra que pudo pronunciar la señora Mahuchet, dejándose caer sobre una silla.

—Dios mío! habeis tenido piedad de una pobre madre!—dijo Susana cayendo de rodillas.

Abrazó á la caritativa señora y derramó un torrente de lágrimas.

—Pero estais sin luz y hacéis muy mal.

Mientras que la señora Mahuchet encendía una vela, Susana besaba á sus hijos y les estrechaba contra su corazón.

—¿Pero qué pálida estais!—dijo la buena señora; apostaría á que no habeis comido hoy nada.

—Y mis hijos!...—exclamó Susana con una reflexión rápida.

—Habeis podido olvidarlos hasta ese punto?

—Puesto que va á venir él, cenaremos todos juntos.

—¿Tardará mucho Gauthier?

—No, Susana; debes suponer que yo no debo estar presente á vuestra entrevista.

—¿Por qué, cuando sois mi única amiga y protectora?

—¿Por qué?... Susana, seis meses de ausencia, de pesares, su arrepentimiento, la necesidad de que hablé con el corazón.... En estas confesiones todo el mundo está demas.

—Pero....

—Escuchad, Susana. Te he tutado como á una hija, porque quiero ser tu segunda madre. Ya sabrás cuáles son mis proyectos. Acabo de comprar en Brives-la-Gaillard unos bienes, que aunque no son considerables, bastan para nosotros. Gauthier no puede ni debe permanecer en París. Suceda lo que quiera, ni tú ni tus

Animándose el debate; sostuvo el señor conde de Velle, con calor, sus ideas; y en el mismo sentido habló el señor Santillan, siendo contestado por el señor Olivan.

Asimismo usaron sucesivamente de la palabra los señores Collado y Vazquez Queipo. Se procedió á la votación nominal, resultando aprobada la disposición 3.ª tal cual habia sido redactada primitivamente, por 22 votos contra 21.

Todo el mundo ha podido ver el espíritu de imparcialidad y de justicia con que hemos procedido en todo lo que ha tenido relacion con el crimen perpetrado en la persona del señor Verdugo. Este mismo espíritu de verdad y de justicia nos obliga á hacer algunas observaciones á los párrafos sueltos que ha publicado nuestro colega *La Iberia* ayer y antes de ayer, extrañando, ante todas cosas, la actitud impropia del caso, que ha tomado en las ocasiones presentes.

Ni los moderados en general, ni los moderados en particular, tienen necesidad de hacer interpelaciones para poner en evidencia los sentimientos de que se hallan animados, con relacion al crimen de que nos hemos ocupado, y toda indicación sobre este punto, sobre ser injusta á todas luces, es del peor género posible.

Se extraña *La Iberia* de la forma, algun tanto viva, con que se ha respondido al ataque; y ya que nuestro colega se ha parado en la forma, ¿por qué no ha dicho algo sobre el fondo? Esta es la prueba mas evidente de que la contestación ha sido contundente y segura.

Cuando á *La Iberia*, ó mejor dicho á su partido, le acusan de incendiario, prepara nuestro colega, y hace bien, en la forma que emplea? Pues algo mas viva y violenta suele ser que la que injustamente ha reprendido en otros.

Las polémicas sostenidas últimamente con *La Regeneracion* y con *La Discusion* misma, prueban evidentemente que nuestro colega ejerce la crítica, pero no se atempera á sus reglas cuando no le parece conveniente.

Hasta aquí nos hemos ocupado de observaciones accidentales; pero insistiendo ayer *La Iberia* sobre este mismo asunto, hace observaciones, aunque muy ligeras, de otro orden que conviene rectificar.

Dice *La Iberia* que no habiéndose permitido la circulación de la carta de la señora Avellaneda, no se ha debido permitir la circulación de la contestación.

En primer lugar, aun cuando la circulación de la carta fué prohibida, la carta ha circulado con gran profusión, y la contestación era de todo punto necesaria. No es, pues, análogo el caso de ser recogido un periódico, que no circula, para abstenerse de continuar la polémica.

En segundo lugar, en la contestación se empieza por copiar literalmente los párrafos de la carta de la señora Avellaneda; que es la prueba mas completa de buena fé en la discusión.

Por último, la señora Avellaneda no pide justicia á la Reina. Lo que pide es venganza; lo que hace es una acusación del peor género posible, sin pruebas y sin datos, y ni el crimen, que nosotros hemos sido los primeros en anatematizar, ni el dolor, ni el sexo, autorizan semejante intemperancia; y la imparcialidad exige que nosotros rectifiquemos las graves equivocaciones en que ha incurrido.

Otro periódico, el primero que quiso dar á este acontecimiento un carácter político, ha retrocedido espantado ante su propia obra, en la cual ha hecho bien, porque el asunto tiene mala defensa.

La crisis ministerial de que tanto se ha hablado, parece que ha entrado últimamente en un período

de separación. No tengo familia; haré cuenta de que he encontrado una. Voy á arreglar algunos asuntos en Versalles y en San German, y en seguida emprenderé los preparativos para nuestra marcha. Te advierto que no es cosa de que vayas á ser débil, porque va en ello la felicidad de toda tu familia. Dentro de dos dias todo estará terminado y comeremos todos juntos en familia.

Marchóse la señora Mahuchet, y Susana se puso á preparar lo necesario para la cena, dejando la puerta abierta. Cuando mas ocupada estaba, abrióse la puerta y entró Gauthier. Susana dió un grito y se arrojó al cuello de su marido. Enrique tambien, tan ligero como su madre, fue á agarrarse á las piernas de su padre, diciendo:

—¡Papá, papá!

—¡Quitate de ahí! ¡dejadme!—dijo Gauthier con voz sorda.

Rechazó duramente á Susana y á Enrique, en términos que este hubiera caído al suelo si no le hubiera sostenido su madre.

Tiró Gauthier su sombrero en una silla y se cubrió la cara con ambas manos. Susana permaneció inmóvil y no sabía qué hacer, al ver á su marido en aquel estado. Pasó un cuarto de hora que pareció un siglo á Susana, sin que dejase aquella posición. Dijo por fin caer sus brazos, dirigió una mirada indiferente á todo lo que le rodeaba y dió un profundo suspiro.

—Debias tomar algo,—le dijo Susana.

—No tengo gana,—respondió volviendo la vista y frunciendo las cejas.

Se continuará.

FOLLETIN.

HISTORIA DE UN ALBAÑIL.

MIGUEL MASSON Y RAIMUNDO BRUCKER.

CUARTA PARTE.

(Continuacion.)

A.—Me habló vagamente de un proyecto de ganar mucho dinero, pero no me propuso nada.

P.—Varnier, ¿para qué destinabais el aguardiente que llevasteis?

Varnier no responde y principia á llorar.

P.—Acusado Fremu, ¿en qué sitio no pudo seguirlos Gauthier?

A.—A diez pasos de la calle Fourcy.

P.—¿Podriais señalarlos el sitio?

A.—Veo que estoy perdido, y debo decir la verdad en favor de Gauthier. Cuando cayó al suelo ebrio, quería apoyarse en mi brazo; no sabíamos qué hacer con él, cuando Deleau, que quería perdernos á todos, se empeñó en que le lleváramos. Nos alarmó el ruido de una carreta, y entonces Leroux y Deleau abrieron una puerta con zagan y le dejaron allí. Varnier echó en cara á Deleau haberle embriagado con el aguardiente que echó en el vino.

do de verdadera exacerbación. Ayer se aseguró, y con todos los visos de certidumbre, que el ministerio estaba resuelto a retirarse, pero que no había formulado solemnemente su dimisión para no verse en la situación embarazosa del gabinete Narvaez cuando, después de presentar la suya a los pies del trono, tuvo que continuar muchos días en su puesto por falta de sucesor.

Dándose, pues, por cosa segura la retirada del gabinete Isturiz, se ha vuelto a hablar ayer de los señores Narvaez y Gonzalez Brabo como indicados para reemplazarle. Ya hemos dicho que nosotros no tenemos candidatos para el gobierno, ni nos ligamos a los sujetos anteriormente citados, otros vínculos que los de la comunidad de ideas políticas, siempre que estas se ajusten en la práctica a los buenos principios monárquico-constitucionales. Creemos, no obstante, que el señor Gonzalez Brabo, por la posición que se ha creado en el Parlamento, por sus tendencias liberales y conciliadoras, y por las demás cualidades que todos le reconocen, se halla en situación mas desembarazada para obtener el asentimiento del partido moderado.

El señor Verdugo continúa adelantando en su curación. Felizmente, parece que su herida no tiene las proporciones que se le han atribuido; de lo cual es buena prueba la rapidez con que el paciente ha entrado en el período de mejoría, cosa de que nos alegramos infinito. La exacerbación se llevó hasta el punto de decir que la herida tenía once pulgadas de profundidad. En tal caso, habría sido preciso que el arma homicida atravesase completamente el pecho de la víctima hasta salir por la espalda.

Al hacer mención *La Epoca* de nuestro artículo del miércoles, supone gratuitamente que nos hemos pronunciado por un ministerio tal o cual. Nuestro apreciable colega no nos ha leído con detenimiento cuando tal cosa afirma. Nosotros no nos hemos pronunciado por ningún ministerio ni en favor de ninguna persona: hemos dicho, por el contrario, que no tenemos candidatos, y que damos poco valor a los nombres propios.

En su reunión del martes no terminó la comisión general de presupuestos su dictamen sobre el de Fomento, ocupándose con las proposiciones del señor Balboa para que se dedique un millón mas de lo presupuestado a la creación de escuelas de primera enseñanza, y para que se autorice al ministerio de Fomento a contraer un empréstito de doscientos millones destinados por mitad a la construcción de carreteras, provincias y caminos vecinales. La comisión desechó la primera y discutió largamente la segunda, sobre la que hasta anteayer no se había tomado resolución definitiva. La mayoría de la comisión se inclinó a que, si no para celebrar doscientos millones de empréstito, se autorizara al menos al señor ministro de Fomento para levantar, ciento, convencida de la alta importancia para la industria y el comercio, de mejorar las desastrosas vías de comunicación. En el dictamen sobre Fomento, que la comisión general de presupuestos va a presentar al Congreso, se recomienda al gobierno, entre otros asuntos de menor importancia, la incorporación al cuerpo, como numerarios, de los ingenieros civiles que hoy figuran como supernumerarios; la ampliación del cuerpo de ingenieros de minas, la impresión en los talleres de sordomudos de todos, ó casi todos, los trabajos del ministerio de Fomento, y la reforma del conservatorio de música y declamación.

Ayer no se recibieron noticias de la partida que el lunes apareció en los montes de Toledo. No se sabe mas sino que de Toledo y Ciudad Real han ido nuevas fuerzas en su persecución. El no haber dado todavía con ellos hace creer que solo se trata de contrabandistas que a estas horas tal vez se hayan introducido ya en Portugal.

El señor Latoja, diputado por Chantada, en la provincia de Lugo, Galicia, ha redactado una proposición de ley que se presentará en su primera reunión a las secciones; proposición en que pide que mientras se lleva a cabo la formación de un ministerio de Ultramar, se suprima la dirección hoy existente, pasando sus negociados a los ministerios en que radicaban al expedirse los decretos por los que fue organizada la dirección de Ultramar.

Las últimas cartas recibidas en Madrid, dicen uno de nuestros colegas, presentan al general Santa Ana, ex-dictador de Méjico, residiendo en la isla dinamarquesa de San Thomas, y observando desde allí la marcha de los negocios de su patria. Las mismas cartas nos aseguran del vivo interés que el general Santa Ana experimenta por cuanto tiene relación con España, y de que antes de salir de Cartagena despreció el apoyo que le ofrecían algunos personajes de los Estados Unidos, que le pedían solo, en cambio, el compromiso de consentir en la anexión del Yucatán a la Unión, y de mirar con menos interés la causa de nuestro país.

Por último, se asegura que se reunirá en Chelons un campamento compuesto de 30,000 soldados de línea.

El navío de 84 cañones *Rey don Francisco de Asís*, su comandante el brigadier de la armada D. Ramon Pery, salió el 18 del Ferrol con rumbo a Meditteráneo, para formar parte de la escuadrilla que ha de recibir a S. M. en Alicante y conducirle a Valencia. A las dos horas de haber sa-

lido el navío del puerto, el vigía le había perdido completamente de vista, lo cual prueba las excelentes condiciones marítimas del buque.

Con el objeto de informar sobre el proyecto de ley que propone la concesión de un ferro-carril desde Almansa a Cartagena, la comisión de diputados que entiende en este asunto ha pedido al gobierno cuantos planos y antecedentes existan en el ministerio sobre proyectos de ferro-carriles relativos a la provincia de Murcia.

Anteayer estando en el Senado, se sintió el señor ministro de Marina algo indisputado, viéndose en la necesidad de retirarse a casa. Anoche se encontraba algo mas aliviado.

Parece que la minoría progresista del Senado presentará una enmienda al proyecto de ley sobre monumentos públicos, en la que pretende que ya que la estatua del señor Mendizábal se encuentra fundida y que solo falta la construcción del pedestal, se comprenda entre los monumentos que deben ser conservados, en el caso de que no se dé a la ley, sometida hoy al Senado, efecto retroactivo, como ha propuesto la comisión y aceptado el gobierno.

Noticias de Turin, del 17 dicen que en la sesión de aquel día había pronunciado el conde de Cavour un discurso, en el que había declarado que la presentación de la ley que se discutía no era consecuencia de una presión extranjera, sino que emanaba de la espontánea voluntad del ministerio, con motivo de la absolución del diario *La Ragione*, y de los proyectos homicidas formados contra el mismo Victor Emmanuel.

El presidente del consejo hizo en seguida la exposición de la política exterior de la Cerdeña desde 1848, sosteniendo que por la participación del Piemonte en la guerra de Crimea, este país había obtenido en el congreso de París el cambio moral que precede siempre a los cambios materiales.

Nuestra política, ha añadido el conde de Cavour, desgraciada a ciertas potencias, interesadas en mantener la Italia esclavizada; ella presenta la prueba de la necesidad de establecer buenas y sólidas alianzas; la nación francesa no está hecha para un gobierno republicano; la primera causa de la segunda república no han hecho nada en favor de la Italia; mientras que la dinastía napoleónica se le ha mostrado siempre favorable.

Luego añadió que hacían de la adopción de la ley cuestión de gabinete, manifestando que el ministerio no podría presentar una ley contraria a la dignidad nacional; que el conde de Cavour, al efecto producido por este discurso hacia creer que el gabinete saldría triunfante de la lección.

Ya se vuelve a hablar de una invitación hecha por el emperador a la reina Victoria, por conducto del mariscal Pelissier, para que asista a las fiestas que tendrán lugar en Cherburgo a mediados de julio.

Parece que se están haciendo preparativos para inaugurar la próxima llegada de las aguas del Lozoya.

El pensamiento principal, consiste en erigir provisionalmente una fuente monumental que arrojará a una elevación extraordinaria un magnífico surtidor, rodeado de otros muchos de menor altura.

El sitio que parece se ha elegido, es el cruce del Prado con la Carrera de San Gerónimo. El espectáculo que presentará la fuente desde las espaciosas avenidas que por todas partes rodean aquel punto, será verdaderamente grandioso, y podrá disfrutarse al mismo tiempo toda la población en aquel día, que será para siempre memorable en la historia de Madrid.

La *liberia* cree, sin embargo, que a pesar de las ventajas que aquel sitio presenta, podría elegirse otro que todavía nos parece reuniría circunstancias mas favorables.

La puerta del Sol, que no solo es el centro de la población, sino tambien el cruce de sus principales calles, presenta en el día una extensión inmensa que, desahogada dentro de poco de los escombros y del corto número de casas que todavía falta que derribar, ofrecerá un ancho campo, desde el cual, así como desde todas sus espaciosas avenidas, podrá contemplarse en el centro de la corte un espectáculo, que en cuanto a la cantidad y elevación de las aguas, no tendrá rival ni en las famosas fuentes de Versalles, ni en las todavía mas magníficas de San Ildefonso.

No dudamos que no habiéndose aun empezado las obras para la construcción de esta fuente, el consejo de administración del canal tomará en cuenta estas ligeras indicaciones que hacemos, movidos únicamente por el deseo de dar mayor brillo y lucimiento a una solemnidad de tan inmensa importancia para la población de Madrid.

La Iglesia de España acaba de sufrir una nueva y dolorosa pérdida. El día 18 falleció en Barcelona el reverendo doctor don Esteban Sala, arzobispo electo de Santiago de Cuba.

El 10 de mayo próximo es el día señalado para que empiecen a correr los trenes desde Villasequilla a Toledo, uniendo por el ferro-carril a esta ciudad con la corte.

He aquí como se explica *El Diario Español*, sobre las noticias de crisis que han vuelto a circular con bastante insistencia.

Anoche volvieron a circular nuevos rumores de crisis. Según se dice, los ministros residentes en esta corte celebraron ayer una conferencia de resultados de

en el marcho inmediatamente a Aranjuez el señor ministro de Gracia y Justicia. La crisis, pues, parece positiva, aunque ignoramos qué causas, además de las ya conocidas, la hacen mas evidente.

Dice el mismo periódico:

«Ayer pasó el gobierno una comunicación al señor presidente del Senado, para que se suspenda por algunos días la discusión del proyecto de ley sobre monumentos públicos.

Se da como seguro, que cuando llegue aquella, se presentará una enmienda proponiendo que las disposiciones de la nueva ley, no se entiendan con los monumentos ya levantados ó en via de construcción.

Del Correo autógrafa copiamos los siguientes párrafos:

«La solicitud del editor de *La América*, que han publicado algunos periódicos en que pide la condonación de la multa de 2,000 rs. que le fué impuesta, ha sido desestimada por el señor gobernador civil, por no haber cumplido todas las formalidades de ley en la repartición de la carta de la señora Avellaneda. Aunque dicho editor aseguraba en su exposición haber llenado exactamente estas formalidades, parece que no presentó en el gobierno civil el ejemplar firmado que exige la ley de toda publicidad, y que la salida de los repartidores ó la distribución mas ó menos voluntaria del suplemento se hizo sin obtener del fiscal de imprenta, en el término de las dos horas, el recibo que se acostumbra dar de toda publicación que se le presenta, formalidad indispensable para comprobar que se ha hecho la entrega oportunamente y a la que, por su mismo interés, se someten gustosos todos los editores, pues sin ella se originarían dificultades y cuestiones diarias. En estos antecedentes se ha fundado el señor gobernador civil para negar la condonación de la multa impuesta.

«Las Cortes no cerrarán probablemente sus sesiones hasta fines de mayo ó mediados de junio, a no ser que ocurra antes algo extraordinario, pues el gobierno desea que queden votados por ambos cuerpos colegisladores varios proyectos de ley importantes, y entre otros los relativos a la reforma hipotecaria, bases del notariado, concesión de honores públicos, etc.

«Ha llegado de Aranjuez el señor Comin subsecretario del ministerio de Estado, con el objeto de conferenciar con el gobierno, debiendo regresar mañana al real sitio.

Dice *La Iberia*:

«Anoche se aseguraba que la crisis ministerial se había reproducido, y que había sido llamado por teléfono a Aranjuez, el señor ministro de Gracia y Justicia. A esta causa se dice que es debida su falta de asistencia ayer al Congreso.

«Leemos en el mismo periódico:

«Parece que el editor responsable de *La América*, ha denunciado de injuria al que lo es del *Correo Autógrafo*, por la manera de dar cuenta del repartido del suplemento que empezó a hacer el primer día, y que contenía la carta de la señora Avellaneda.

«He aquí los pormenores que da uno de nuestros colegas sobre el proyecto de ley de empleados, elaborado por la comisión del Consejo real, a quien se confió este trabajo:

«Después de establecerse en la base primera, capítulo 1.º de la regla general de que son empleados públicos para los efectos de la ley todos los que sirven en cualquiera de los ramos de la administración del Estado, se hacen las siguientes excepciones:

Los empleados que ejercen atribuciones consultivas; los embajadores y ministros plenipotenciarios; los cónsules y vicecónsules; los magistrados, jueces, ministros fiscales y demás funcionarios y agentes del orden judicial; las carreras de armas y todas las dependencias de guerra y marina; los gobernadores civiles y alcaldes corregidores; los cuerpos facultativos de la administración; el ramo de seguridad y orden público y los demás empleados que hayan de estar sujetos a una ley orgánica especial. Por lo que respecta a las carreras diplomáticas y consular se encarga al ministro de Estado, que oyendo al Consejo real, las arregle a la primera legislatura. Igual recomendación se hace al gobierno en lo tocante a la ley orgánica de tribunales. Los escribenos, porteros, consejeros, mozos, ordenanzas y cualesquiera otros que sirvan oficinas menudas no serán considerados como empleados públicos, y sus nombramientos, suspensiones y separaciones se harán por los jefes respectivos en la forma que prescriban los reglamentos.

Las categorías ó clases de los empleados serán las siguientes:

- 1.º Jefes superiores con sueldo al menos de 50,000 reales anuales.
- 2.º Jefes de administración con 40,000 rs., 35,000, 30,000 ó 26,000 rs.
- 3.º Jefes de negociado con 24,000, 20,000 ó 16,000 reales.
- 4.º Oficiales con 14,000, 12,000, 8,000 ó 6,000 reales.
- 5.º Aspirantes a oficiales con 5,000, 4,000, ó 3,000 reales.

Los empleados de la primera categoría serán nombrados por reales decretos; por reales órdenes los de la segunda, tercera y cuarta, y los de la quinta por el ministro ó sus delegados; publicándose en la *Gaceta* los reales decretos y reales órdenes de nombramiento.

Cada ministerio formará la clasificación y escala por categorías y sueldos de todos los empleados que dependan de él.—Habrá reglamentos que determinen las condiciones de los que aspiren a obtener empleos que, sin formar carrera, hagan parte de la administración activa del Estado.—Se ingresará en todas las carreras por el empleo de menos sueldo, exceptuándose los casos en que los empleos se provean por oposición, de conformidad con los reglamentos.

En los ascensos de la quinta a la cuarta categoría, se observará el sistema de oposición entre los que sirven en la quinta, y los licenciados en derecho ó administración.—Desde la cuarta categoría en adelante, se ascenderá al sueldo inmediato del ramo ó dependencia respectiva, observándose la regla de dar, de cada cuatro vacantes, una a la antigüedad, las dos siguientes a méritos, y para la cuarta podrá elegir el gobierno entre los empleados de inmediato sueldo inferior, que euenten en el por lo menos dos años de servicio. Retirando cesantes se darán las vacantes ini-

termedias a la antigüedad y la otra mitad a la elección. No es de ascenso el empleo de subsecretario, y se conferirá por elección entre los activos y cesantes de la primera categoría.—Para la provisión de empleos de la primera y segunda categoría podrá prescindirse del turno de ascensos, recaeando la elección en activos ó cesantes de las mismas, ó de los grados superiores de la inmediata.

No se podrá pasar de una carrera a otra ni de un ramo de la misma a otro, sino en igual categoría y grado de ellas, y reuniendo los requisitos exigidos en la carrera a que se verifique la traslación, y aun así solo podrá hacerse en las vacantes que hayan de proveerse en turno de elección. Para la traslación de un empleado de un punto a otro sin ascenso y contra su voluntad será precisa la formación de expediente con audiencia del interesado, de su jefe inmediato y del de la dependencia central. No es aplicable esta regla a los jefes provinciales.

Las suspensiones de empleos serán preventivas y correccionales: la primera precede a la propuesta de separación; la segunda será consecuencia de faltas disciplinarias, según lo que determinen la ley y los reglamentos. No habrá cesantías sino en el caso de supresión ó reforma; sin embargo, el gobierno podrá decretarlas con respecto a los encargados de negocios, ministros residentes y jefes de administración. Los empleados declarados cesantes en estos casos, tendrán derechos pasivos. No sucederá lo mismo, por el tiempo que estuvieren sin colocación, con los que hicieren dimisión de sus destinos, exceptuándose de esta medida los jefes superiores de administración, los ministros residentes y los encargados de negocios.

La separación de empleados no podrá tener lugar sino en los casos siguientes: 1.º Por falta cometida después de haber sido suspendido tres veces, con tal que no hayan pasado dos años desde la última suspensión. 2.º Por haber sido procesado criminalmente en materia estraña a su destino y recaído sentencia de pena aflictiva. 3.º Por haber sido procesado sobre hechos propios de su empleo y recaído sentencia de pena correccional. 4.º Por los demás motivos que especificarán los reglamentos. El empleado separado no tendrá derecho a cesantía ni jubilación. Oport, sin embargo, a la última, cuando la separación proceda de ineptitud. Para la separación se formará expediente con audiencia del interesado, y se oirá a la sección correspondiente del consejo real, tratándose de empleados de la tercera, cuarta y quinta categoría, y al consejo pleno si fueren de la segunda y primera.

Las jubilaciones seguirán los mismos trámites. Cuando se reforme alguna dependencia, los empleados de ella entrarán en la planta de la nueva, y si no tuvieran cabida, serán colocados con preferencia en el mismo ramo. Lo mismo sucederá cuando la cesantía proceda de supresión. Los reglamentos se expedirán y modificarán a consulta del consejo real.

Se aplicará la ley formada sobre estas bases a los dominios de Ultramar. Se entiende que renuncian a las garantías de esta ley los empleados que admitan el cargo de diputado a Cortes y de escrutadores de mesas electorales.

Discurriendo *La España* sobre la falsa alarma ocasionada por el parte telegráfico en que se anunciaba la inminencia de una declaración de guerra a nuestro país por parte de los Estados Unidos, dice lo siguiente:

«No en vano supusimos que saldría inexacta la noticia que, procedente de un infundado parte telegráfico, circuló anteayer rápidamente, dando ocasión a que un señor diputado interpusiera al gobierno, y a que la alarma cundiera, al ver que los periódicos de la tarde insistían en la importancia que hubieran tenido, a no mediar las explicaciones en el Congreso, y a no faltar, no solo de verdad, sino tambien de verosimilitud. Aludimos a la supuesta y próxima declaración de guerra a España por parte del gobierno de la Unión americana.

«Preciso es formar una idea muy equivocada del estado en que se encuentra aquel pueblo, y atribuirle una fuerza que está muy lejos de tener, para admitir la posibilidad de un paso tan trascendental como el de emprender una lucha tan gigantesca como la en que se verían envueltos aquellos Estados, desde el momento en que tendrían el mal consejo de disparar el primer cañonazo contra un buque europeo. Ni su actual organización social, y que los constituye en asilo de aventureros, y no en patria de ciudadanos, privándolos de la fuerza que proporciona la unidad; ni su estado militar y marítimo, ni, por último, el carácter disoluto é incapaz de disciplina de los hombres con quienes se supone que podrían contar en un trance supremo, les permiten comprometerse en una doble guerra marítima y continental, que no podrían sostener, y que además arruinaría instantáneamente sus intereses comerciales, haciendo tal vez muy problemático su porvenir como nación.

«Tranquilícense nuestros compatriotas: los Estados Unidos tienen mas de fantasma que de gigante; gritarán mucho, pero no vendrán a las manos: si se llega a términos de un rompimiento, veremos con cuántos almirantes y buenos marinos contaban, y hasta dónde llegaban el número, valor y pericia de sus marineros y soldados.

«Lo que extrañamos es que el gobierno haya consentido en que circulara semejante especie, que desde luego presentaba todos los caracteres de absurdo por lo destituida de antecedentes y racional fundamento. Los partes telegráficos que insertamos en otro lugar, vienen a confirmar la opinión que ayer emitimos en este particular.

«Comprendemos muy bien el deseo y la impaciencia de algunos centenares de filibusteros por encontrar en Cuba una presa mas para sus rapaces instintos; pero sobre no abrigar temor alguno de que por ahora pudieran acometer empresa tan arriesgada como la de un desembarco en sus costas, estamos convencidos de que el gobierno de la Unión, sea cual fuese la presión que sobre él se trate de ejercer por una turba de perdidos, meditaría mucho las consecuencias de una guerra con España, no queriendo cargar con la responsabilidad de una inmensa injusticia, y arriesgar quizás el todo por el todo. Esto, además de no haber por ahora nada que justifique una agresión por parte de aquel gobierno, aunque no cese un momento en su febril actividad y sempiterna vocería la tumultuosa falange filibustera.

«Despachos telegráficos de la *Gaceta de Madrid*.—LÓNDRES 20.—El canciller del echiquier propone para cubrir el déficit igualar los derechos sobre las bebidas espirituosas y otras medidas puramente locales. Los antiguos impuestos no serán alterados.

«La cámara y la prensa acogen bien los presupuestos,

Se va a pedir que Bernard sea puesto en libertad sin fianza.

Lord Malmesbury dice que dos consejeros reales creen legal la captura del *Cagliari*, y el tercero la cree ilegal.

Dicen de los Estados Unidos que la constitución Le-compton será nuevamente sometida a la sanción del pueblo.

Mientras que Zuloaga sitiaba a Veracruz, los puros sitiaban a Tampico. Se decía que Santa Ana contaba con fondos considerables.

Muchos periódicos contienen artículos ofensivos al emperador con motivo de la absolución de Bernard.

PARIS 20.—*Le Constitutionnel* se muestra indignado de la absolución de Bernard y del lenguaje de su defensor.

Se han fijado en los esquinas las alocuciones de los candidatos a los electores de París.

Pellissier ha sido convidado a comer al *United-Service-Club*. Presidirá el duque de Cambridge.

La misión de Kernal-Effendi produce buenos resultados para la pacificación de la Herzgovina.

Por toda la sección de sueltos: F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Gobierno.—Negociado 3.º—Circular.

Habiendo hecho presente al gobierno el capitán general de Navarra los inconvenientes que resultan de la frecuencia con que se fugan a Francia los mozos, sujetos por razón de su edad a las quintas para el reemplazo del ejército activo y de la reserva, S. M. la Reina (Q. D. G.) y el dictamen de las secciones de guerra y gobernación del consejo real, y sin perjuicio de adoptar otras disposiciones, se ha dignado mandar que se recuerde a los gobernadores de las provincias de la Península el puntual cumplimiento de la circular de 26 de noviembre de 1856, por la que se ordenó que no se diesen pasaportes para el extranjero a los mozos de 17 a 26 años obligados a entrar en quinta, a no ser que se hallen libres de toda responsabilidad ó que acrediten haber prestado la fianza ó consignado el depósito que exigen el artículo 127 de la ley vigente de reemplazos y el 57 de la instrucción de 25 de junio de 1856; y que se encargue al mismo tiempo a los gobernadores de las provincias fronterizas que tomen las medidas mas eficaces para contentar y tipificar la salida del territorio de los mozos que se hallen comprendidos en la edad expresada y que no se presenten a los visos del competente pasaporte, exigiendo las mas estrecha responsabilidad a los alcaldes de los pueblos por su tibieza ó falta de celo en este punto, y aplicando con rigor en su caso la disposición consignada en el art. 117 de la ley.

Do real orden lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 21 de abril de 1858.—Díaz.—Señor gobernador de la provincia de...

CORTES.

SENADO. Sesión de 22 de abril de 1858.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. MARQUÉS DE VILUMA.

Excmo. Sr. D. Juan de la Cruz, conde de...

Se abrió a las dos y cincuenta minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Dióse cuenta de una comunicación en que el señor presidente del consejo de ministros participaba al Senado que S. M. la Reina se ha servido señalar la hora de las cuatro de la tarde de mañana viernes, para recibir a la diputación encargada de llevar a la sanción varios proyectos de ley.

El Senado oyó con sentimiento una comunicación de D. Jacobo Lopez Cepero, en que participaba el fallecimiento de su tío el Excmo. Sr. D. Manuel Lopez Cepero, senador del reino, acaecido el 12 del presente mes.

Pasó a la comisión de peticiones una exposición en que D. Elias Ros Ferrer, notario de reinos, hacia varias observaciones al proyecto de ley de bases sobre arreglo del notariado.

Igualmente pasó a la misma comisión una exposición de los señores parrocos, comerciantes y otros vecinos de la villa de Daimiel, solicitando el pronto despacho del asunto concerniente al ferro-carril de Alcazar de San Juan a Mérida.

Fueron aprobados sin discusión los dos dictámenes de la comisión de peticiones que quedaron ayer sobre la mesa, relativos: el 1.º a la exposición en que varios individuos de la ciudad de Cádiz solicitaban del Senado que fije su atención en el art. 4.º del proyecto de ley sobre honores públicos a españoles ilustres, en razón a poder inferir alguna lesión en los derechos adquiridos; y el 2.º a la que D. Pedro Gato Gilia, escribano de la villa de Moratilla, hacia algunas observaciones sobre la base 10.º del proyecto de ley del notariado.

El Sr. PRESIDENTE: Las comisiones que tengan dictámenes despachados, pueden pasar a la tribuna a leerlos.

Acto continuo ocupó la mencionada tribuna el señor Ezpeleta, y leyó el dictamen relativo al llamamiento de 25,000 hombres para el servicio de las armas en el alistamiento y sorteo de año actual anunciados que dicho dictamen se imprimirá y repartirá, y que se señalará día para su discusión.

ORDEN DEL DIA.

Continuación de la debate sobre el proyecto de reforma de la ley de minas.

Leyóse la primera de las disposiciones generales, y decía así:

«Todo concesionario ó empresario de carbon de piedra ó antracita, ha de tener un ingeniero facultativo autorizado, que cuide del buen orden de las labores y aprovechamiento del mineral; en las demas minas y establecimientos mineros, podrán los dueños valerse de los facultativos ó peritos que mas les conviniere.

«El señor CANTERO: Hay en este artículo una disposición por la cual se manda que los concesionarios de minas de carbon de piedra ó antracita, tengan un ingeniero facultativo autorizado, y veo que a las demas minas no se las obliga a tenerlo. La comisión ha encontrado motivos graves y fundados para obligar a los que tienen minas de carbon a hacer un pago mas en la explotación de minas. Y tanto es esto cierto, cuanto que hay otro artículo después en el cual se establece que todas las minas sean visitadas por un ingeniero.

«El desdoblamiento de minas de carbon de piedra se va ensanchando en España; y como pudiera ocurrir que no hubiera ingenieros bastante para todas ellas, no podría en tal caso establecerse lo que desea la comisión. Me llama, pues, la atención la diferencia que se establece, y por eso quisiera que la comisión diese explicaciones. Comprendo que esto sea tal vez porque la explotación de carbon de piedra se hace en grande

recala, siendo así necesario que haya un ingeniero que dirija; pero también se hace en grande escala la explotación de plomos, particularmente en toda la sierra de Gador y en la parte de Cantagosa, y por lo mismo necesitan esas minas que haya también un ingeniero. ¿Por qué, pues, a los unos un gasto más que a los otros? Desearía saber qué razones ha tenido la comisión para ello.

El señor OLIVAN: Las minas de carbón de piedra ofrecen dos particularidades: la de consistir en una sustancia o elemento de industria que importa mucho explotar, mientras en las de plomo no hay tanto interés; y la de hacerse en grande escala la explotación de minas de carbón, lo cual exige las mayores precauciones, lo uno por las muchas galerías que hay que formar para el arranque y extracción, y lo otro (y es muy importante) por los gravísimos riesgos que se presentan en esas minas; riesgos que no ofrecen las otras. Tales son las razones que existen para que esas minas sean vigiladas por facultativos; razones que el señor Cantero reconocía como bastantes: yo al menos así lo espero.

Sin más discusión, quedó aprobada la 1.ª de las disposiciones generales.

Igualmente lo fueron sin discusión la 2.ª, 3.ª y 4.ª.

Leída la 5.ª, decía así: «El conocimiento de todos los asuntos relativos al ramo de minas, corresponde al ministerio de Fomento. Asimismo estará a cargo de este ministerio la dirección y explotación de los establecimientos de minas reservadas al Estado, excepto las salinas. La administración de los productos venales de las minas del Estado correrá por el ministerio de Hacienda, el cual sufragará mensualmente las cantidades presupuestadas para cubrir sus gastos y los de sus oficinas de beneficio».

El señor CANTERO: Antes había con cierta desconfianza, porque nada entendía de asuntos de minas; pero ahora puedo hablar más confiado, para rogar a la comisión que se quiten del tercer párrafo las palabras «el cual sufragará», y las que siguen hasta el fin.

Yo creo que ese párrafo no debe decir sino que la administración de los productos venales de las minas del Estado correrá por el ministerio de Hacienda, pues con la contabilidad que hoy existe en España y con la administración que tenemos no puede decirse al ministro que mensualmente tenga que entregar lo necesario para cubrir tal o cual cantidad.

Sabido es que está mandado que todas las atenciones se dividan por doctores, y que se cubran con arreglo al presupuesto; y por lo tanto, sin necesidad de decir aquí eso, una vez que el ministro de Fomento presenta su presupuesto, no hay sino hacer la división como en todos los demás ramos, y cubrir de la misma manera, pues esa es la obligación del ministro de Hacienda. Creo, en su consecuencia, que el párrafo debe modificarse.

El señor ministro de FOMENTO (conde de Guendulain): Al redactar esa disposición, no se ha tenido más objeto sino el que el laboreo de la mina correspondiera al ministerio de Fomento, y la venta de los productos al de Hacienda; pero al querer explicar eso de una manera que no dé lugar a dudas, se ha descendido tal vez demasiado a una parte que es reglamentaria, y que no tengo empeño en sostener, ni creo que la comisión lo tenga tampoco, así como no juzgaría que eso ofreciese inconveniente alguno.

Prevía la oportuna pregunta, así como la contestación afirmativa por parte de la comisión, quedó el tercer párrafo redactado en los términos siguientes:

«La administración de los productos venales de las minas del Estado, correrá por el ministerio de Hacienda».

El señor conde de VELLE: Preciso es, señores, que se sepa quién ha de hacer el nombramiento de los empleados que deben administrar los productos de las minas, y en cuya administración debe incluirse la explotación, pero no tiene tal la intervención necesaria en aquella que no se halla al frente de ella.

El señor ministro de FOMENTO (conde de Guendulain): Uno de los objetos que han motivado la disposición de esta ley, es evitar la complicación que daban lugar los empleados de orígenes distintos que intervenían en el ramo de minas; y de aquí que, dando ahera el cultivo de ellas a cargo del ministro de Fomento, perteneciera a él el nombramiento de esos empleados, haciéndose luego la venta por el ministerio de Hacienda, valiéndose de los suyos.

El señor conde de VELLE: Por lo que veo, se va a introducir aquí un nuevo orden de cosas, cuyas consecuencias no se pueden hoy determinar. Lo lógico es que corresponda al ministro de Hacienda ser el administrador de todos los productos del Estado, y no al de Fomento u otro distinto. Estos podrán fomentar o mejorar sus ramos respectivos, pero nunca administrar bien. Entretanto, venimos aquí a hacer de golpe una reforma muy esencial; reforma que no puede estar bastante meditada, y en la que seguramente no se ha pensado lo bastante, puesto que se da al ministerio de Fomento una facultad que equivale realmente a encomendarle la administración de las minas, no quedando al de Hacienda otra incumbencia que la de recoger el cobro y el pago, y venderlo. Esto no creo que pueda aprobarlo el Senado, y por consiguiente le ruego se sirva negar su asentimiento a esta disposición.

El Sr. OLIVAN: El señor conde de Velle ha dicho un principio que me parece bastante fuerte. Dijo S. S. que el ministerio de Hacienda es el único buen administrador, y que a él corresponden todas las operaciones que pueden hacer producir más a las rentas públicas; y en esto creo que V. S. equivocado, pues la administración de cada ramo debe estar a cargo del que pueda facilitar mayores productos.

Esta disposición ha sido adoptada por el consentimiento del señor ministro de Hacienda, el cual ha convenido en ella. Hay más. El año de 1854 se presentó un proyecto de ley de minas, en el cual estaba esa misma disposición: en 1855 se discutió y aprobó por las Cortes constituyentes la ley en que también se hallaba; y por último, en 1857, el señor ministro de Hacienda convino asimismo en ella, como ha convenido el señor ministro actual. Vea, pues, el Senado si no es esta causa bastante para que la comisión haya aceptado ese pensamiento.

Cuézase en cierta ocasión que el mejor medio para que las minas dieran mayores productos era colocar a su frente un director nombrado por el ministerio de Hacienda, y otro por el de Fomento, considerándose con esas dos entidades, una que representaba la economía, y otra la inteligencia pecuniaria, se formaría una entidad perfecta, y la administración sería completa. Desgraciadamente, señores, sucede todo lo contrario, y las minas continúan en el mismo mal estado que antes, en términos que las de Linares, por ejemplo, producen una tercera parte de lo que a una empresa particular rinden otras allí mismo.

El principio de que el ministerio de Hacienda sea el que únicamente debe administrar, no puede aceptarse. Lo que tiene que hacer ese ministerio, es recaudar y pagar. Por lo que dice S. S., todos los ramos, como correos, instrucción pública, pasaportes, cédulas de policía y demás, deberán ser administrados por el ministerio de Hacienda; y a nadie, sin embargo, se le ha ocurrido eso.

No entiendo que haya más de dos maneras de administrar las minas: la una consiste en que vaya a ellas el propietario, procurando que por todos se trabaje con celo, y llevando consigo un ingeniero; la otra, en que todo lo que se explota, se administre por sí mismo; y la otra en basar en un hombre entendido, un ingeniero, un facultativo, y decirle: «¡plata es esta mina, y tienes el tanto por ciento de los productos!» Puede el Estado usar alguno de esos dos medios? No. Pues si no puede hacerlo ha de nombrar un administrador, y ese administrador se ha de robar por necesidad con un ingeniero, con el cual debe procurarse que esté en la mejor armonía.

La comisión, por lo tanto, no pudiendo basarse lo absolutamente bueno, ha buscado lo que parece menos malo, proponiendo lo que el Senado ve en la disposición que se discute.

El señor ministro de FOMENTO (conde de Guendulain): Hemos entrado en una discusión bastante complicada; sin embargo, es muy interesante, y me cumple decir sobre ella la opinión que profeso. Nadie me niega que las grandes rentas del Estado no son pocas; nadie me negará que son tributos; pero lo cierto es que por un error o por un acierto (hoy no es ocasión de discutirlo), el Estado es propietario y administra como tal. Mas con tan diversas las condiciones de una finca que se ha de cultivar, fomentar y hacer producir; de las que tiene la administración «acera» de un tributo que ha de venir a las arcas del Estado según la ley; son tan diferentes las maneras de atender a una cosa y a otra; son tan diversas las condiciones de un empleado bueno, probo, recto, activo, incansable, como necesita ser el encargado de la cobranza de un tributo, de las que exige la explotación de un cultivo económico, que atendiendo a la vez a la economía de la explotación y al mayor producto, no desdice el producto por la economía, ni esta por aquella son tan diversas, digo, estas condiciones, que desde luego se presentan como dos personas distintas, como dos cuestiones, dos doctrinas, dos instituciones, que sin ser opuestas entre sí son diferentes.

Los señores conde de Velle y Olivan, rectificaron. El señor SANTILLAN (en contra): La razón principal dada hasta ahora para que en el sucesivo corra a cargo del ministerio de Fomento el ramo de minas, es la complicación que puede existir entre empleados del orden facultativo y empleados del orden económico. He manejado ese ramo, y no he visto esos choques sino sobre puntos en que han tenido razón los empleados del orden económico.

Pero colocando toda la administración económica en los empleados facultativos, ¿mejora así? ¿habrá más economía que ha habido hasta aquí? Siguiendo la doctrina del señor Olivan, no; antes al contrario, si ha de haber producción, será preciso hacer más gastos, introducir nuevas máquinas, etc.

La cuestión que aquí se ha presentado como razón única para trasladarse el conocimiento del ramo de minas al departamento de Fomento, ha querido justificarse con una teoría. Se ha hecho distinción de lo que es producir y lo que es recaudar y distribuir. En la división que el señor ministro de Fomento ha hecho, se ha olvidado de que en el ministerio de Hacienda hay también rentas que exigen conocimientos especiales para la producción: v. gr., la del tabaco o de la sal, que tienen fábricas a cuya conservación hay que atender, y que, siguiendo la doctrina de su señoría deben incorporarse al ministerio de Fomento, en donde no creo que estuvieran mejor servidas que lo están hoy.

Creo, pues, que el ministro de Fomento debe encargarse del ramo de minas, en cuanto a mandar a ellas ingenieros que dirijan sus trabajos, que formen los presupuestos; pero en cuanto a su administración, debe quedar a cargo del de Hacienda, el cual mandará empleados que recauden los productos, y al mismo tiempo atiendan al pago de las obligaciones que deban satisfacerse.

La ley de contabilidad parte del principio de que el Estado debía tener un solo centro para recaudar y pagar por servicios hechos y liquidados. El no verificar esto ha sido un mal, que se agravaría en el ramo de minas con lo que se determina en este artículo.

El ministerio de Hacienda no tiene esa tendencia a sacar que ha señalado el señor Olivan. Algunas veces, en circunstancias extraordinarias, podrán haberse desatendido obligaciones de esa clase; pero en lo general siempre se han mirado con esmero, y aun durante la guerra civil, se ha procurado atender con esmero, con esplendidez, a los gastos reproductivos.

Concluido diciendo que en este artículo, lejos de obtenerse ventajas, han de resultar inconvenientes mayores que el que se trata de evitar.

El señor ministro de FOMENTO (conde de Guendulain): El señor Santillan ha empezado hablando de la administración de los productos de instrucción pública, diciéndonos que se reducen a un papel que vende la Hacienda, y que por lo tanto los recauda indirectamente. Pues en las minas recibirá mineral; pero no irá a administrarlo dentro de la mina. No se duplicarán los empleados que, la Hacienda necesita; porque los que han de tomar esto dentro y administrarlo, no serán los que empleen en el laboreo de la mina. Será una cosa que se organizará sobre el pensamiento emitido y aceptado.

Dice el señor Santillan que no sabe que hubiesen existido divergencias, y que si las ha habido ha sido porque los empleados de Hacienda tendían a no gastar. Pues ahí está el choque, entre que se fomenta una cosa y querer sacar producto de ella. Lo que hay que hacer es no economizar sin criterio, sino comparar entre los productos de diferentes años, y ver si se va en escala ascendente; si es así, se habrá ganado; si no, si se pierde, hay que poner remedio. Pero esto no se ha demostrado, porque se trata de una administración que no ha empezado, y cuyos resultados son los que han de persuadirnos de su conveniencia.

De ninguna manera he querido suponer a la Hacienda falta de administración, de conocimiento ni de celo.

Se ha ocupado el señor Santillan del ramo de tabacos y otros que administra la Hacienda como fabricante. No estamos en el caso de abolir la cuestión de si conviene o no al Estado ser fabricante y comerciante, aparte de que no serviría para resolver la que nos ocupa; porque el mismo ramo de montes no se tomó como pura especulación, toda vez que de ellos se sirve para la marina, para la salubridad, para el combustible, para los pastos.

Esto no es alabar con exceso el ramo de Fomento, en agravio del de Hacienda; cada uno tiene sus atribuciones, cada uno puede adquirir gloria dentro de su órbita; no hay necesidad de rebajar el uno para ensalzar el otro. Combinarlos, hacerlos rodar en su esfera, es lo que da la armonía que produce los buenos resultados.

El Sr. COLLADO: Señores, ¿cuál es la cuestión presente? La de si la administración de las propiedades del Estado debe correr a cargo del ministerio de Hacienda, y por consiguiente si a este corresponde la administración económica de las minas de que se trata. En 1854, siendo yo ministro de Hacienda, opiné respecto a esta cuestión lo mismo que opino hoy, y opiné siempre; a saber, que todo lo que tiene relación con la parte económica en la explotación de las minas debe correr a cargo del ministerio de Hacienda, pues en este ministerio existe siempre un espíritu de investigación, de economía y de cálculo acerca de si conviene o no hacer tales o cuales gastos, que no puede dominar en el de Fomento porque no es su misión. Yo tengo una notable fábrica, por ejemplo, con gran maquinaria, en la que de dotación fija necesito unos 60 ingenieros; sin embargo, toda la parte económica es mía, del dueño, como debe ser. La parte facultativa es de los ingenieros, pero yo les exijo que para las obras que haya que hacer me den cuenta, formen su presupuesto; y después de todo, el único juez que resuelve sobre esos gastos soy yo mismo.

Antando el tiempo, fuí después ministro de Fomento, y pensé de la misma manera que había pensado cuando ocupaba el ministerio de Hacienda, sin variar en nada, pues repito que en mi concepto el ministerio de Hacienda es el dueño, es el que debe entender en todos los gastos que se hagan, y él que en su caso debe aprobarlos. He creído deber presentar a la consideración del Senado las observaciones que acabo de hacer, a fin de que se sirva desear la disposición 5.ª del proyecto que se discute.

El señor VILLANOVAS: La comisión estaba persuadida de que la disposición 5.ª sería tal vez la que ofreciese menos oposición; sin embargo, no ha sido así, pues ha tenido tanta o mayor que ninguno otro artículo. La causa, en mi concepto, es que no se ha leído bien, que se han confundido especies enteramente diversas. La disposición decía así: «La administración de los productos venales de las minas del Estado correrá por el ministerio de Hacienda, el cual sufragará mensualmente las cantidades presupuestadas para cubrir sus gastos y los de sus oficinas de beneficio».

Lo único que el Senado ha tenido a bien suprimir era precisamente la garantía que desaba el señor Collado. Su señoría ha dicho: «supóngase que tengo una fábrica y en ella dos ingenieros; estos me proponen las labores, los gastos, y yo los apruebo o no, según me parezca, y la administración económica corre siempre a mi cargo». Precisamente eso es lo que nosotros queremos que se haga; ¿por qué? Porque como los dos ingenieros son del nombramiento de la misma persona, tienen un mismo interés, pues desde el momento en que no hubiera armonía, entre ellos, el dueño les podía exigir la responsabilidad.

Se dirá que se podrán poner de acuerdo los ministros de Hacienda y de Fomento; eso se dice fácilmente; pero por desgracia sucede casi siempre lo contrario, como lo ha sucedido en esta ocasión.

pues todos los ministerios tienen propensión a creer que la razón está de parte de sus subordinados. Y aun que entre los ministros existiera ese acuerdo, resultaría, sin embargo, el mal inherente al espíritu de corporación de los mismos subalternos.

La parte puramente facultativa la componen, no solo los ingenieros, sino el capitán y todos los demás empleados de las minas, incluidos los barrenderos.

Pues bien; queríamos que todos estos dependientes del ministerio de Fomento, y que dependiese de Hacienda la recaudación y el pago, ¿y por qué este último? A fin de que no hubiese gastos de lujo.

Declarado el punto suficientemente discutido, dijo el Sr. OLIVAN: La comisión tiene que insistir en la redacción de la base tal como la presenté, precisamente porque la última parte de ella ha sido hija del acuerdo entre los ministerios de Hacienda y de Fomento.

El señor ministro de FOMENTO (conde de Guendulain): Habiéndose redactado esta base de común acuerdo entre el ministro de Hacienda, la comisión y el que tiene la honra de dirigir la palabra al Senado, creo conveniente que subsista, después de ver la tendencia de los señores que han tomado parte en esta cuestión.

Después de rectificar brevemente el señor Cantero, dijo el Sr. PRESIDENTE: Insiste la comisión en el artículo tal como en principio lo había redactado?

El Sr. CALDERON DE LA BARCA: Insiste.

El Sr. OLIVAN: La comisión, que había retirado el artículo, vuelve a presentarlo tal como estaba.

El Sr. PRESIDENTE: Ya lo oye el Senado. El artículo queda con la misma redacción que tenía primitivamente.

Sin más debate preguntó si se aprobaba el artículo, y el Senado pareció aprobarlo; pero ofreciéndose duda a algunos señores, pidieron estos que se verificase el recuento.

Del recuento practicado por los señores secretarios Sanz y Calonge, resultaron 23 señores senadores en pie y 21 sentados; pero como se pudiese por suficiente número de señores que la votación fuese nominal, se verificó esta, resultando aprobada la disposición 5.ª de las generales, tal cual primitivamente se había redactado, por 22 votos contra 21.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. —Orden del día para mañana: continuación del debate pendiente, y pasada la primera hora, discusión del dictamen sobre el proyecto de ley relativo a la erección de monumentos a españoles ilustres; discutiéndose después, si hubiere tiempo, el proyecto relativo a las bases sobre arreglo del notariado. —Se levanta la sesión.

Eran las seis menos cuarto.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR BRAVO MURILLO.

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de abril de 1858.

Se abrió a las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dio cuenta, y anunció que se imprimiría, repartiría y señalaría día para la discusión, del dictamen de la comisión de presupuestos sobre el del ministerio de la Gobernación.

El señor SUAREZ INCLAN: He pedido la palabra para excitar el celo de la comisión que entiende en el proyecto de ley de imprenta.

El señor GONZALEZ DE LA VEGA: Como se encarga que soy de esa comisión, puedo decir a su señoría que tiene concluidos sus trabajos, y que para ultimarlos no necesita más que celebrar una conferencia con el señor ministro de la Gobernación, del cual pende ya únicamente y exclusivamente este asunto.

Sin discusión se aprueba el dictamen sobre el acta de Almería, y se admite y proclama diputado al señor Martínez Almagro.

El señor REINA: He pedido la palabra para hacer una pregunta al señor ministro de la Guerra. Desearía saber si se piensa seguir o alterar el sistema establecido de sortear los jefes y oficiales que han de ir a Ultramar, sistema que considero depresivo al honor militar.

Al mismo tiempo quisiera llamar la atención del señor ministro de Hacienda sobre la mala interpretación que se está dando por la junta de clases pasivas a una real orden dada en tiempo del general O'Donnell, orden justa, justísima, en virtud de la que, a las viudas que lo han sido dos veces, se les permita optar por la viudedad.

El señor PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del gobierno de S. M., puesto que no se halla presente.

Presupuesto de la guerra.

Continuando esta discusión y abierto debate sobre el art. 1.º, dijo el Sr. VILLANOVAS: Al usar de la palabra en este capítulo, ya que no me ha sido posible hacerlo en la totalidad del presupuesto, voy a dirigir algunas preguntas al señor ministro de la Guerra sobre cuestiones de pura administración.

Apenas presentó el gobierno el presupuesto general del Estado, llegué a formarme la ilusión de creer que sería posible dar en esta legislatura un paso avanzado en uno de nuestros principales deberes, en la discusión de los presupuestos. Y al efecto, en la primera reunión que celebró la comisión presentó una proposición que tenía por objeto: primero, que entraríamos alguna vez en el régimen constitucional en cuanto a presupuestos. Al efecto pretendía yo que en esta legislatura hubiera quedado discutido el presupuesto de 1858 y el de 59: el primero brevemente, solo con aquellas reformas que pudieran plantearse sin causar trastornos ni perjuicios; el segundo con más extensión y abordando ya de lleno todas las reformas que pudieran plantearse.

El objeto segundo de mi proposición era indicar algunas de las mejoras que pudieran introducirse en todos y cada uno de los ramos de la administración general del Estado, y el tercero, saber la situación de la Hacienda y del Tesoro en una época dada, que yo la fijé en 31 de diciembre de 1857.

Al usar ahora la palabra en este y otros capítulos en que me propongo hacer, me voy a limitar a dirigir algunas preguntas al señor ministro de la Guerra, que como antes he dicho, no versarán sino sobre los puntos más sencillos de la administración.

Es ya una práctica constante incrementando los sueldos de los destinos que se sirven cuando se quiere agradecer a los empleados que los desempeñan. Así, los presupuestos van en grande incremento; y la prueba de ello es que habiendo importado este capítulo en 1853 la cantidad de 3.497.927 reales, hoy sube a 4.472.450; consecuencia, como he dicho, de aumento de sueldos y empleos. Citaré solo un caso, cual es el destino de director de sanidad militar, que en 1853 tenía señalados 27,000 rs. de sueldo y en el día asciende a 50,000.

He sacado una relación de estos aumentos de sueldo y de estos aumentos de haberes, para hacer notar la diferencia que contra el Tesoro resulta de hacer los pagos de una manera a hacerlos de otra. El exceso por estos aumentos de sueldos y haberes, y aun por empleos supernumerosos, se han en varios capítulos incluido el que se discute, a 835,530 rs. Yo desearía que el señor ministro de la Guerra tuviera la bondad de decirme en qué disposición legal, en qué disposición administrativa se funda semejante aumento de sueldos sobre los que establecen los respectivos reglamentos. Y no porque yo trate de no votar esta partida, que lo votaré, sino para que después, cuando discutan los artículos del proyecto de ley de presupuestos que el gobierno ha sometido a la deliberación del Congreso, se pueda proponer alguna enmienda a artículo nuevo sin trastornar, como en otro caso lo haríamos, la organización del presupuesto y el dictamen de la comisión.

El señor BALBOA: Yo rogaria al señor Villanova que concretase un caso para poder contestar la comisión, ya que no está presente el señor ministro de la Guerra, que élase un ejemplo de esos que tienen mayores sueldos de los que marca la planilla, para ver a que clase o a qué individuos hace referencia.

El señor VILLANOVAS: En el capítulo 1.º, art. 9.º, porque comprende nueve, hay una partida que dice:

«Personal de la administración militar, diferencia de sueldos, 13,200 rs.»

El señor BALBOA: Esa diferencia proviene del aumento del sueldo que ha citado su señoría mismo el director de sanidad militar. Su señoría no debe ignorar que ha habido un arreglo en ese cuerpo, y que hay una ley orgánica en que se señalan los sueldos y las clases.

El señor VILLANOVAS: Siento que no se me haya comprendido, ó más bien, que yo no me haya explicado. Lo que yo desaba saber es en qué consisten esas diferencias que aquí aparecen respecto a ciertos sueldos, y en qué punto están justificadas del capítulo que se está discutiendo.

El señor PRESIDENTE: ¿El señor Reina ha pedido la palabra en pró o en contra?

El señor REINA: Era solo para decir que, siendo el señor Villanova individuo de la comisión, crea yo que estaba en el caso, no de venir aquí a impugnar el dictamen, sino a formar voto particular.

El señor VILLANOVAS: He tenido una gran pérdida en mi familia, que me ha impedido asistir a los debates de la comisión y proceder como su señoría acaba de indicar.

El señor REINA: Ignoraba esa circunstancia, que lamento como el señor Villanova, y por eso he hecho esa indicación.

Aprobado este capítulo, lo fué sin discusión el 2.º, y leído el 3.º, dijo el Sr. VILLANOVAS: Voy a seguir haciendo algunas otras preguntas al señor ministro de la Guerra, a pesar de que su señoría no ha sabido contestar a las que anteriormente he espuesto.

Tratando de averiguar de dónde procede la diferencia que observo en este capítulo, he visto que se aumentan 30,000 rs. al presidente del Tribunal supremo de Guerra y Marina sobre los 90,000 que disfruta. Hay individuos que tienen el de 60,000, sueldo superior al de los del Supremo Tribunal de Justicia, primero de la nación, y hay además un ministro asesor que no consigo en un tribunal que tiene ministros logados. Desearía, pues, que se me dijese en qué se fundan estas diferencias.

El señor ministro de la GUERRA: El aumento de 30,000 rs. que aparece para el presidente del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, según tengo entendido, no solo es de este presupuesto, y se ha hecho para igualarlo con el presidente del Tribunal Supremo de Justicia.

Con respecto a los 60,000 rs. que disfrutan los individuos de este tribunal, debo decir que se les da ese sueldo como generales de asamblea, que tienen 60,000 reales, así como 45,000 los mariscales de campo.

Por lo que hace al asesor, debe tenerse en cuenta que el tribunal supremo está dividido en dos salas, de generales y otra de logados; y para la primera es para la que existe ese ministro logado con el sueldo que tienen todos los demás.

Aprobado el capítulo 3.º, se leyó por primera vez una enmienda a la presentación tercera, que dice así: «El reemplazo que establece la real orden de 30 de junio de 1855 para las clases jurídicas militares, se entenderá desde la publicación de esta ley, concediéndose tan solo los años que reúnan los años de servicio bastantes para disfrutar de pensión en la carrera civil».

Los que hoy disfrutan de él lo perderán en el momento que sean colocados, sin que vuelvan a adquirirlo, aunque sean cesantes, si no reúnen el número de años de servicio antes establecido.

Sin discusión fueron aprobados los capítulos 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º y 9.º, y leído el 10.º, dijo el Sr. VILLANOVAS: Tengo que decir dos palabras respecto a indicaciones hechas ayer por el señor López Serrano, que no pueden pasar sin correctivo. Manifestó su señoría, involucrando las compras de granos hechas con motivo de la carestía de subsistencias, que se habían hecho contrataciones por la administración militar por tres o más años, cuando los granos se hallaban a un precio subido. Este es un tejido completo de inexactitudes. La administración militar, lejos de hacer contrataciones por tres años, las ha hecho solo por tres y cuatro meses, y por un año la que más. Además, en esas contrataciones no se estipuló un precio fijo, sino que se adoptó por tipo el que tuviera en el mercado. No sé, pues, dónde pueden estar los perjuicios de que nos hablo su señoría.

El señor LÓPEZ SERRANO: Creo haber hecho un servicio al gobierno de S. M. y a la nación entera con lo que manifesté ayer en este punto; porque, cuando menos, he provocado una explicación que quietará los ánimos. A mí se me ha asegurado, por persona de la cual no tenía motivo para dudar, que se habían hecho contrataciones para los suministros en esos términos. Ahora dice el señor ministro que no es así, y yo dello a lo que su señoría asegura. Quiere decir, que yo estaba en un concepto equivocado.

Ha pretendido el señor ministro de la Guerra que yo deseara los perjuicios que pudieran haberse irrogado al Estado en el supuesto de que hubiese exactitud en mis aseveraciones. Esto, como conoce el Congreso, es exigir mucho de un diputado, porque yo no tengo a mi disposición ni los negociados ni los expedientes para descender a esos pormenores.

El señor ministro de la GUERRA: No ha sido mi ánimo tampoco pedir que su señoría enumerase todos esos perjuicios, sino que citase alguno de ellos sobre un hecho determinado. Yo he citado el de la compra de granos, que es el que más me ha interesado.

Aprobado este capítulo, lo fueron sin discusión los siguientes hasta el 31 inclusive.

Leído el 32.º, dijo el Sr. VILLANOVAS: Desearía averiguar la procedencia de esta cantidad que se pide por atrasos, así como si tiene inconveniente el gobierno que se mande copia de las cuentas especiales que con independencia de la general del Estado, quedan a la administración militar acerca de este punto.

El señor ministro de la GUERRA: El gobierno no tiene inconveniente en facilitar esos datos.

Aprobado este capítulo, lo fueron también sin discusión los restantes del presupuesto.

El señor secretario GONZALEZ DE LA VEGA: La comisión propone tres prescripciones, que es preciso discutir antes de aprobar definitivamente este presupuesto. Dice así la primera: «El mayor del ejército se fijará por medio de una ley que el gobierno presentará en la próxima legislatura».

El señor GONZALEZ DE LA VEGA: Nada más lejos de mi ánimo que oponerme a esta prescripción; pero falta una cosa para completar ese pensamiento, que es el acompañar la ley de que aquí se habla con otra de ascensos militares.

El señor NÚÑEZ ARENAS: La comisión discutió este punto, y tuvo el gusto de oír al señor ministro de la Guerra que estaba conforme en presentar esa ley de ascensos.

Aprobada esta prescripción, lo fué también sin debate alguna la segunda, que dice así: «Los sueldos de los jefes militares en cuartel serán de 20,000 rs. anuales, sin perjuicio de los derechos adquiridos; pero esta disposición no empezará a regir hasta 1.º de julio próximo».

El aumento que esta alteración produce, y que asciende a la suma de 94,500 rs., se satisfará, ó de las economías que resulten en los presupuestos de otros ministerios, ó de aquellos servicios que no han de plantearse hasta que se apruebe esta ley.

Leída la tercera y la enmienda de los señores Salas, Golez, Reina, Rances y otros, dijo el Sr. REINA: Señores, muy pocas palabras diré en apoyo de esta enmienda, por no tener los datos necesarios para hacerla, puesto que no era yo el encargado de apoyarla. Sin embargo, creo que la falta de datos y de recursos de mi imaginación, los suplirá la justicia con que se pide que se atienda a esta benemérita clase. Yo encuentro muy pilgoso el leer a las leyes ya establecidas, y que vayamos marchando de capa en capa a ellas siempre efectuando el reemplazo. En el año 1856 se concedió a esta clase la situación de reemplazo que tienen todas las demás del estado militar, garantía que creo justísima por la índole particular de los servicios que prestan estos individuos.

A principios de la guerra civil, en que el partido que quedaba vencido en Vergara era sumamente fuerte, eran pocos los que querían ejercer estos cargos por los compromisos que traían consigo. Además, como tienen fuero están a la disposición del gobierno, hasta el extremo de un caso práctico que voy a citar.

El actual ministro de Gracia y Justicia no gozaba sueldo como otros de los que, volviendo al señor Villanova, y a los señores que le acompañan, se ven en el caso de tener que volver a la guerra.

alguno como aforado de guerra, como ministro cesante que era del tribunal supremo de Guerra y Marina.

En el año de 1854 quedó separado de este destino y trasladado su domicilio a un pueblo; pero el gobierno de S. M. creyó que era necesario sus conocimientos y le mandó venir a formar parte de una junta de revisión. Este funcionario manifestó que no gozando sueldo del Estado no podía sostenerse en la corte, y que se le permitiera vivir al lado de su familia; pero el gobierno le observó que era aforado de guerra, y que como tal tenía que cumplir la orden que se le había dado. Y, en efecto, tuvo que venir sin que se le facilitara un solo maravedí ni aun para hacer el viaje.

Estas breves indicaciones creo que bastarán para que el Congreso se sirva tomar en consideración la enmienda.

El señor NÚÑEZ ARENAS: La comisión, aunque ha sido ya hasta benévola con la clase jurídico-militar, considerando que esto debe ser una cosa muy transitoria, porque en su sentir debe hacerse un proyecto de ley sobre el particular, no tiene inconveniente en que se admita, pero sin considerarse como una determinación definitiva.

Tomada en consideración la enmienda por el Congreso, dijo el Sr. PRESIDENTE: Una vez admitida la enmienda, se sustituye esta a la prescripción para los efectos del debate.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Esta enmienda varía completamente el sentido del dictamen de la comisión, y hasta lo trastorna; es otra cosa distinta. Me parece que lo que en ella se establece, es que los magistrados del orden jurídico militar gocen los haberes de reemplazo siempre que reúnan las condiciones necesarias, y yo no encuentro razón alguna para establecer un privilegio en favor de esta clase. Yo no quiero que disfruten los haberes de reemplazo sino los mismos que tienen las demás clases del Estado.

El Sr. REINA: El señor González de la Vega no me ha comprendido bien, ó yo me he explicado mal, pues de lo contrario, no habría hecho oposición a esta enmienda. Los firmantes de ella no pedimos otra cosa sino que se conceda a esta clase los derechos que tienen las demás.

El Sr. BALBOA: El espíritu que ha presidido en la comisión ha sido el quitar el reemplazo a la clase jurídico-militar. Varias veces se han expuesto las razones que ha manifestado hoy el señor Reina, pero quería la comisión que esta clase no tuviese preferencia sobre las demás que pertenecen a las carreras civiles, y determinó que quedase sujeta a las disposiciones que rigen a las demás clases pasivas.

Esa es la razón por la que la comisión ha admitido esta enmienda, si bien creyendo que debía presentarse una ley arreglando los derechos de las clases pasivas.

No creo por esto que se haya puesto la comisión en contradicción, porque si bien se concede la ventaja de mayor sueldo, también el gobierno puede disponer de esas clases, como en el caso de la clase jurídico-militar.

El señor ARDANAZ: Yo desearía que esta enmienda se redactara de modo que no pareciera que en ella tenía efecto retroactivo en un parte y en otro no, y al mismo tiempo que no se diera a las clases jurídico-militares un derecho que no tienen las clases civiles.

El señor BALBOA: La comisión ha entendido que esa ley no tiene efecto retroactivo, y en cuanto a los derechos de las pasivas que deben tener, mas, puesto que también se les impone el deber de estar a las órdenes del gobierno, al paso que los cesantes de las clases civiles no tienen obligación ninguna mientras no se les emplee, ¿qué derecho tienen ellos?

Puesta a votación la enmienda, y habiendo pedido algunos señores diputados que fuera nominal, se verificó así, resultando desechada por 60 votos contra 25.

Leída la tercera prescripción, dijo el Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Como he visto que la comisión ha votado en favor de la enmienda, y esta ha sido desechada, no sé si ahora habrá de consistir a lo que manifestaré en contra de esa prescripción, que se reduce a que encuentro mal redactadas sus últimas palabras, en lugar de las cuales se debería decir: así vuelven a quedar cesantes».

su código penal, castigando los delitos que se pudieran cometer en su territorio contra la vida de los soberanos extranjeros. El señor Ratzki, como todos los oradores que concluyeron en el mismo sentido, hizo resaltar el interés que tenía el Platonista en fortalecer y estrechar los vínculos de su unión con la Francia. El señor Ratzki se pronunció fuertemente contra la parte del proyecto que concernía a la reorganización del ejército.

Una carta de Hong-Kong que publica el *Times*, dice que pasará mucho tiempo antes de que ocurra nada nuevo en China. Es cierto que en las inmediaciones de Canton toman las gentes las armas, pero las acciones de Foshan han dado al almirante la seguridad formal de que lo hacen para rechazar los ataques de los rebeldes que amenazan a la ciudad. Suplican al almirante que no tome ninguna medida que pueda intimidar a sus bravos.

Parece que el general vacilaba, pero el almirante y lord Elgin se han dado por la primera vez de los chinos, no por su palabra, sino por su miedo. Los cuatro grandes poderes habían fijado al emperador un plazo, que espiraría a tres de marzo, para venir un plenipotenciario a Chang-hai, y entretanto tienen interrumpidas las hostilidades.

Según dice la *Gaceta de Correos* de Frankfurt del 16, la Dieta no se ocupó en su sesión del 15 de la declaración danesa; pero se trató de los asuntos de Luxemburgo, le ha respondido a los Estados de Luxemburgo que sería inútil satisfacer el deseo que manifestaron a últimos de febrero, de recibir comunicación de la del representante del Holstein del 4 de febrero sobre sus quejas, puesto que la Dieta adoptó el 11 de febrero una resolución, en la cual se tuvo en cuenta su reclamación.

La *Presse* atribuye la actual paralización comercial de Francia, que es grande, a consideraciones políticas, tanto como a la falta de confianza que ha dejado tras de sí la última crisis universal.

La política, dice, ejerce mucho influjo en los negocios. Cuando no aparecen nubes en el horizonte; cuando las alianzas están firmes; cuando se echa en olvido la política, el público se lanza sin vacilar a empresas comerciales e industriales.

Pero si, por el contrario, las relaciones internacionales vacilan, el comerciante y el banquero no pueden prescindir de tomar esta circunstancia en consideración. Es imposible negar que las actuales relaciones con Inglaterra no son lo que eran: los gobiernos están animados de los mejores deseos de mantener la buena inteligencia, pero, en realidad, los intereses no son idénticos. Los principados del Danubio, el canal de Suez, la cuestión de Perim han presentado sus diferencias a los ojos del mundo.

Inglaterra, que por tan largo tiempo se mantuvo en términos poco amistosos con el Austria, ha adoptado su modo de ver en la cuestión del Danubio; trata de amistarse con la Prusia, y mientras que continúa manteniendo buenas relaciones oficiales con Francia, parece como que se admite por ambas partes que no tienen actualmente una causa común como en Oriente. Esto lo reconoce todo el mundo mas ó menos claramente, y se teme que el ángulo formado por la alianza anglo-francesa pueda abrirse mas y mas, produciendo serias complicaciones.

A continuación publicamos los despachos telegráficos recibidos ayer en Madrid.

(De la Correspondencia autógrafa.)

«Londres 22.—El relevo de lord Howden de la embajada de Inglaterra en Madrid, ha dado lugar a serias discusiones en la cámara de los Comunes. El general Lacy Evans, que figuró en la guerra civil de España, y lord Palmerston, han censurado la variación de representante hecha por lord Derby. Con motivo de este debate, el ministro declaró que no había variado su sistema político en España.

Han estallado serias disensiones entre Inglaterra y Persia. Inglaterra se queja de la violación por parte de Persia de los últimos tratados.

Los consolidados ingleses quedaron ayer en baja a 95.5, 5/8, 3/4 papel.

«Paris 22.—El *Monitor* contiene una comunicación de Guadalupe, de la que aparece que habiendo estallado serias turbulencias en San Juan, en el Canadá; el gobernador francés acudió en auxilio de los ingleses.»

(Del Correo autógrafa.)

«Paris 22.—Hay cierta agitación electoral. Se cree que la candidatura ministerial triunfa en dos distritos, y en el otro Julio Favre.—El lenguaje de la prensa en cuestión Bernard, cada vez mas violento.»

«Londres 21.—Se trabaja para reconciliar a Russell y Palmerston. La retirada del gabinete thory sería entonces inevitable. A excitación de la Francia, este se muestra decidido en la cuestión sardo-napolitana.»

«Londres 21.—Es positiva la salida de Santa Ana para Méjico. La guerra civil arde allí cada vez con mas fuerza. Tampoco está a punto de rendirse a las fuerzas rebeldes. Veracruz no ha capitulado aun. Bandas sueltas recorren y asolan el país.»

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS

—Dicen de Málaga, que habiéndose reproducido la fiebre amarilla en Rio-Janeiro, se reputará de patente súa todas las procedencias de aquel punto, y como sospechosos todos los buques que vengan de cualquier punto del Brasil. Así se ha determinado de real orden.

—Muchos agricultores de Galicia se dedican a la siembra del sorgo, con ánimo de conocer los resultados materiales de esta nueva planta, a fin de explotar en grande escala esta producción en aquel país.

—Ha llegado a Sevilla el Excmo. señor mariscal de campo D. Juan Van-Halen, teniente general del ejército belga.

—En Granada ha fallecido el general Gavarre, mariscal de campo, gran cruz de San Hermenegildo, gentil-hombre de cámara, y en cuyo noble pecho brillaba, entre otras distinciones honoríficas, la cruz laureada de San Fernando.

—En las provincias Vascongadas los sembrados y todo el campo se encuentran en el estado de lozanía mas perfecta.

En el Mediodía, si pronto no vienen las aguas, la cosecha padecerá mucho.

—En la mañana del 18 tuvo lugar en la iglesia de Santa María del Mar de Barcelona, la solemne consagración de los señores obispos de Vich y de Menorca, siendo consagrante el limo. señor obispo de Barcelona.

po de Barcelona y auxiliares los de Girona y la Seo de Urgel, asistidos cada uno de ellos de varios sacerdotes y pajes.

—A las seis y media de la mañana de anteyer, dice un periódico de Valencia correspondiente al 21, se encontró un niño recién nacido en la calle del Bisbe, con una herida en la cabeza. El comisario de vigilancia del cuartel del Mar dió orden a sus agentes para que lo recogieran, y el inocente párvulo fué conducido al santo hospital, en donde se le administró el santo sacramento del bautismo.

Mentira parece que haya madres tan desnaturalizadas. ¿Qué causa habrá inducido a la de esa criatura a dejarla abandonada estando tan mal herida?

—En la madrugada del lunes, á eso de las tres, se hundió una casa en la calle del Padre de Huérfanos de Valencia, que se hallaba en bastante mal estado, resistiéndose algun tanto otra inmediata que estaban reedificando. Afortunadamente, no había nadie en la casa arruinada, ni en la obra inmediata, de manera que no hubo que deplorar desgracia alguna.

M. Torrijos.

CRONICA GENERAL

—Teatre francais.—Anteayer heimos presenciado en este coliseo un incidente á que no ha asistido jamás el público que frecuenta los teatros de España. Habíase anunciado en los carteles la representación de la pieza en dos actos, *On demande un gouverneur*, y hubo de sufrir cierta indisposición, segun oímos, unidos los actores que debía desempeñar en ella un papel importante, indisposición que se comentaba despues entre los espectadores de una manera poco favorable á las cualidades de sobriedad y temperancia del indispuesto. No son tampoco muy frecuentes esta clase de indisposiciones entre los actores españoles; pero no se habla mas del asunto.

Es, pues, el caso, que no habiendo sido posible que el actor indispuesto saliese á desempeñar su papel, ocurrió al director de escena el originalísimo pensamiento de disponer que siguiese la representación de la pieza anunciada, supliéndose la falta del actor por medio de un lector; esto es, haciendo que otro de los actores se presentase en escena á leer, con la comedia en la mano, la parte que debía declamar el indispuesto.

Seemante oportuna merece consignarse como un rasgo de *esprit* acabadísimo por parte de Mr. Conturier; sin embargo, el público, que asistía á la farce halló que el remiendo de Conturier estaba muy mal cosido; lo va sans dire que los concurrentes al mutilado espectáculo sufrieron la broma con mas paciencia de la que podía esperarse aun de la proverbial galantería del público español.

Ya que tenemos las manos en la masa, no terminemos esta crónica sin hacer notar un abuso que se comete en el teatro de Variedades, y que consiste en presentar como nuevas, producciones viejimas y conocidas hasta de los alumnos de idioma francés, variando únicamente el título. El público abusé trompé por este inocente gatuperio, cree asistir á la representación de una pieza nueva, alfoja el dinero, y... se encuentra incolemente chasqueado. —Lástima es que tales cosas ocurran en un coliseo donde, apesar de

ese mérito de los actores en general, hay actrices muy buenas, y sobre todo muy lindas.

—Capítulo.—El de la orden de Monserrat se reunirá hoy en su iglesia de Monserrat, plaza de Anton Martin, para celebrar con grande solemnidad y aparato la anual función al glorioso mártir San Jorge, formando el coro una brillante y numerosa orquesta bajo la dirección del señor Duroca. Parece no se han repartido esas cosas de convite, y que será libre la entrada á todas las personas que quieran asistir á estos sagrados cultos.

—Golpe atroz.—Anteayer como á cosa de la una, vimos un caballo en pelo y sin brida que, montado por un mozo, salió á galope tendido de la calle de la Cruz, viniendo á caer, á consecuencia de un tremendo resbalon, en medio de las Cuatro Calles con el gineo, que por el pronto quedó en tierra sin sentido, reponiéndose del dolor á los pocos instantes y caminando por su pie, mientras un mozo de cuerda se encargó de llevarle el caballo del diestro. ¿Qué hacen los municipales que no cumplen con las ordenanzas de policía, evitando que las caballerías vayan á escape por la población?

—Caballero de industria.—Ha sido preso últimamente en la corte un sujeto que se dedicaba á robar géneros de comercio con cartas supuestas de los fabricantes de mantas de Palencia.

—Inauguración.—La exposición general de Bellas artes, señalada para este año por real decreto de 28 de diciembre de 1853, se inaugurará en Madrid el 20 de setiembre próximo venidero en el local que ocupa el museo nacional de pintura y escultura.

—Como antes.—Aunque, segun dijimos, ha corrido la voz de que las universidades e institutos debían cerrarse este año á mediados de mes que viene, parece cosa resuelta que el término del curso académico no tenga lugar hasta el día 15 de junio próximo, lo cual, en concepto de algunos, si bien trae ventajas con respecto á la instrucción, no sucede lo mismo bajo el punto de vista higiénico, especialmente en Madrid, donde la demasía y continua reunión en las aulas puede ser perjudicial á la salud cuando avanza la estación.

—Gobernador.—Anteayer llegó á Madrid el señor conde de Santa Clara, gobernador civil de Alicante; que ha venido á la corte con el solo objeto de cerciorarse de la exactitud de la noticia dada hace algunos dias por varios periódicos respecto al proyectado viaje de SS. MM. á Alicante y Valencia. Esta noticia es ya oficial, y el señor gobernador debe salir dentro de dos ó tres dias para Alicante, á fin de hacer los preparativos necesarios para recibir dignamente á SS. MM.

M. Torrijos.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE NOT.

San Jorge, mártir.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Antonio del Prado, donde sigue la novena de la Divina Pastora.

predicando por la mañana D. Castor Compañía, y por la tarde D. Patricio Páramo.—También continúa la novena de la Beata María Ana de Jesús, en la iglesia de monjas mercenarias de Don Juan de Alarcón; predicará á la misa D. Miguel Simeón de la Torre, y cantando por la tarde completas antes de reservar.—En la iglesia de Jesus Nazareno se tributará el culto semanal á su divino titular.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche los ejercicios de instituto. Se reza de San Jorge, mártir, con rito semidoble y color encarnado.

CRONICA MERCANTIL.

MERCADO DE MADRID.

ESTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 20 DE ABRIL.

1762 fanegas de trigo.
2272 arrobas de harina de id.
4500 libras de pan cocido.
9910 arrobas de carbon.
74 vacas, que componen 32575 libras de peso.
377 carneros, que hacen 9770 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 21.

	Rs. vn.	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca.	57 á 60	18 á 20
Id. de carnero.	54 á 55	19 á 22
Id. de ternera.	70 á 80	30 á 35
Id. de cordero.	18 á 20	18 á 20
Tocino añejo.	110 á 116	32 á 36
Idem fresco.		
Idem en canal.		
Lomo.	118 á 130	46 á 51
Jamon.	58 á 60	14 á 20
Acetate.	34 á 42	10 á 14
Vino.	30 á 42	10 á 13
Pan de dos libras.	30 á 42	10 á 16
Garbanzos.	26 á 30	9 á 12
Arroz.	30 á 34	12 á 14
Lentejas.	15 á 20	6 á 7
Carbon.	7 á 8	
Jabon.	50 á 55	19 á 21
Patatas.	4 á 5	2

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 21.

Trigo.	43	á 55	rs. vn.
Cebada.	22	á 23	rs. vn.
Algarrobas.	30	á 33	rs. vn.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 21 de abril de 1858.—El alcalde-corregidor, duque de Sexto.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho y media de la noche.—*El lago de las hadas*, gran baile en dos actos y tres cuartos, en el que la señora Guy-Stephan y el señor Merante bailarán *El paso del río*.

NOVEDADES.—A las ocho y media de la noche.—*El aplaudido* drama bíblico en cuatro actos, original y en verso, titulado *Baltasar*.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1858.

Imprenta de D. Francisco Dávila, calle de Pizarro, núm. 5.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, biblioteca selecta de novelas históricas originales.

Nada de traducciones, todo original. Esta es la mejor garantía que podemos ofrecer al público de la marcha que vamos seguir en nuestra empresa. LAS GLORIAS ESPAÑOLAS se propone á dar á luz una escogida colección de novelas originales, relativas todas á la Historia de España, y la primera que va á publicar es

EL PUÑAL DE TRASTAMARA,

NOVELA HISTORICA,

original de D. Manuel Torrijos.

Esta producción, que de seguro no podrá menos de agradar á todos cuantos pasan la vista por cualquiera de sus páginas, es una novela de suyo tan interesante por su argumento, estilo florido y dramáticos episodios, que indudablemente obtendrá la misma acogida que otras producciones salidas de la pluma del mismo autor.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

El PUÑAL DE TRASTAMARA, primera obra de la Biblioteca histórica LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, saldrá á luz por entregas de á 16 páginas en cuarto mayor, que los suscritores pagaran en el acto de recibirlas. Cada copia ó seis entregas se repartirá una magnífica lámina lijosamente grabada. La primera entrega irá acompañada asimismo de una elegante cubierta de color para encuadernar el tomo.

Constará de 40 entregas, que los suscritores recibirán de dos en dos, los lunes y viernes de todas las semanas, á razon de DOS CUARTOS cada una en Madrid, y CUATRO en provincias.

Para esta obra se estrenará una elegante fundición. Las reclamaciones se dirigirán á la administración de LAS GLORIAS ESPAÑOLAS, calle del Baño, número 16, cuarto bajo, y los pedidos pueden hacerse por medio de los repartidores de esta Biblioteca, ó en las librerías de Leocadio Lopez, calle del Carmen; de Durán, calle de la Victoria; de la Publicidad, pasaje de Matheu; de Sanchez, Concepción Gerónima, y en la geografía de la Corte, calle de Fuencarral, núm. 6.

En provincias, en casa de los corresponsales de esta Biblioteca, que los tiene en todas las capitales y poblaciones de alguna importancia, ó dirigiéndose directamente á la administración.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo con la mayor aceptación los parches para curar las hernias ó quebraaduras se curan aunque sean de veinte años. Dicho específico se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miguel. Su precio 60 rs.

CATALOGO DE LOS PRODUCTOS PRESENTADOS en la exposición de agricultura celebrada en Madrid el año de 1857, precedido de algunos apuntes sobre la misma. (Tomado de la parte no oficial del *Boletín de Fomento*.) Un tomo en 4.º de 756 páginas.

Véndese en la administración del *Boletín del ministerio de Fomento* y en la imprenta nacional, al precio de 24 rs. vn.

LA ELEGANCIA DEL SIGLO.—El establecimiento de Cachena, que por espacio de tantos años ha permanecido en la calle del Carmen, núm. 11, se ha trasladado á la de la Concepción Gerónima, esquina á la de Berrio Nuevo, donde se encontrará toda clase de pañolería, tanto alambreada como en lana de color y merino; bayetas y tartanes; merinos y merinetes negros y de color; glases franceses negros y de color; groses, moaré antiques, rasos y terciopelos; chalecos de capucha alambreados, de lana dulce y de merino; mantillas y manteletas; abrigos de paño, castor y terciopelo para señoras y niños; capas, tallas de merino y merinete; trajes para niñas y niñas, en seda, lana, y algodón; camisas blancas y de color de todos clases; chulinas de felpilla para señoras y caballeros; velos de tul pluma, lisos y con cenefas y de tul celofán; capotas y sombreros de todas clases; faldas bordadas para niñas, y otra porción de artículos que encontrarán en dicho establecimiento las personas que gusten honrarle con su presencia.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS. OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo que se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerla en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º á todo el que los pida.

DICTIONARIO MANUAL DE HOMEOPATIA.—CON tiene este librito por orden alfabético el nombre latino y castellano de los medicamentos, la clase á que pertenecen, su preparación, las atenuaciones en que generalmente se emplean, casos en que se aplican tiempo que dura su efecto, virtud antidotaria de algunos, y por último, una tabla en sentido inverso de las enfermedades mas comunes y sus principales remedios.

Se vende en Madrid á 6 rs. en rústica y 10 en pasta, con esmero á la holandesa, en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe 11; de Vazquez é hijos, Ancha de S. Bernardo, 17, y Cuesta, calle Mayor.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS. POR DON Joaquín Montero; obra útil á todos los ayuntamientos, directores de caminos vecinales, á los que quieran ingresar en las escuelas de ayudantes y sobrestantes de obras públicas, y á todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, á costa de muchos años, ha conseguido reducir á la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan á término la construcción de un camino. Con este libro, los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido co-

mún basta para identificarse con las demás nociones. En las provincias donde han puesto en práctica los métodos de esta obra se han conseguido los mas satisfactorios resultados en las esplanaciones, y sobre todo en la buena construcción de los firmes y pronta consolidación de estos. Se vende á 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 3, cuarto principal de la derecha.

También se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley.

Los pedidos se harán á su autor.

Las dos obras se remiten por el correo franco, á razon de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo ó en libranzas sobre correo.

JUAN FERNANDEZ, PROFESOR DE BELLAS ARTES, ofrece sus trabajos en la forma siguiente:

Retratos al óleo, de todos tamaños, á precios convencionales.

Transparencias á la oriental, desde 500 á 5,000 reales, adornados con el mayor gusto.

Salas y gabinetes segun las órdenes romano, gótico, árabe, intercalando adornos, asuntos históricos de sus épocas, ó bien asuntos religiosos ó mitológicos, escudos de heráldica, etc., segun el gusto del dueño que mande hacer la obra.

Calle del Carmen, núm. 71, cuarto 3.º, izquierda.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE LA MUERTE, por don Manuel Murguía.

Conocido es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su fecunda imaginación, sus típicos caracteres, la narración desembarazada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto nada oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de *La Crónica*, deseosa siempre de proporcionar á sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que á tan infimo precio ofrece á aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada *El Angel de la muerte*, que forma un tomo en 8.º, prolongado y se vende á los siguientes precios:

Para los suscritores á *La Crónica*... 3 rs.

Para los que se suscriban por 6 meses... 4 rs.

Para los que se suscriban por 3... 5

Para los no suscritores... 6

Se vende en la administración de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, y en las librerías de Bailly-Baillière, calle del Príncipe, 11; de Durán, calle de la Victoria, número 3; y de Leocadio Lopez, calle del Carmen, frente á la iglesia del mismo nombre.

Los que quieran comprarlas desde provincias pueden dirigir sus pedidos al administrador de *La Crónica*, Lobo, 19, principal, acompañando el importe en sellos de correo, y un real mas, tambien en sellos, para franquear la obra y remitirla inmediatamente.

IMPORTANTE.

Deseando la empresa de *La Crónica* hacer un obsequio á los periódicos de la corte y de las provincias, ha determinado vender la novela *El Angel de la muerte* al precio de 5 rs. para todo el que sea suscriptor á cualquier periódico de Madrid ó de las provincias.

La biblioteca de novelas de *La Crónica* tiene ya publicada, y en venta tiempo há, la preciosa novela *Ernesto Moltravers*, original de Bulwer.

LECCIONES DE FORTIFICACION PASAJERA ó de campaña aprobadas de real orden, previo el parecer de la junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros, y espedidas en la academia de sargentos primeros de infantería afecta al colegio del arma, por el comandante graduado profesor del mismo, D. Juan Jerez y Arraga.

Esta obra, para cuyo estudio solo se necesitan nociones de aritmética y geometría, y que en el general se cifie á aplicaciones puramente prácticas, impresa en 8.º, formada con seis láminas litografiadas, se vende en Madrid en la librería de Gaspar y Roig, calle del Príncipe núm. 4.

Su precio encuadernada á la rústica, es el de 8 rs. en Madrid, 10 en provincia y 20 en Ultramar franco de porte, en casa de los corresponsales de dichos señores.

LA THEMIS, PERIODO DE JURISPRUDENCIA. Se publica los dias 6, 14, 21 y 29 de cada mes en diez y seis páginas en folio, de buena impresión y excelente papel. Contiene una colección legislativa la mas completa y ordenada y una extensa sección doctrinal.

Precios de suscripcion: En Madrid, un mes á reales; tres 16; seis 32; un año sesenta pagados adelantados.

Se suscribe en Madrid, en la redacción, calle de Toledo, núm. 55, cuarto principal segund, y en las librerías de Cuesta, calle de Carretas, y Bailly Baillière, calle del Príncipe.

En provincias, por carta al director, con cuyo aviso se remite el periódico, girándose á cargo de los suscritores.

(3)

ATENTADO CONTRA NAPOLEON III.—PROCESO formado contra Orsini, Pierri, Rudio y Gomez, por este delito.

Un elegante tomo en 8.º, prolongado, que contiene la traducción de cuatro obras de este mismo autor publicadas los periódicos franceses *«La Gaceta de los Tribunales»* y *«El Derecho»*.

Se vende en Madrid, por 4 rs., en la redacción de *«La Themis»*, calle de Toledo, núm. 55, cuarto principal segund; en la comisión general de Sierra, calle de Preciados, núm. 57, cuarto entresuelo; y en las librerías de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9, y Bailly Baillière, calle del Príncipe.

En provincias por medio de carta al director de *«La Themis»*, en la redacción, incluyendo once sellos del franqueo de á cuatro cuartos.

(2)

AÑO CRISTIANO, POR CROUSSET, CON LAS MEJORES adiciones que se han hecho hasta el día. Consta de 21 tomos en 4.º: 12 correspondientes á los meses; 6 de dominicos; 2 de apéndice, compuestos de Santos nuevos, y 1 de índice general.

Edición, hermosísima, clara y legible hasta para vistas cansadas; é indudablemente la mas barata, atendida su mérito.

Véndese en la librería de la Publicidad, pasaje de Mateu; en la de San Martín, calle de la Victoria, y en la de Durán, id., á razon de 7 rs. el tomo, ó sea 147 reales la obra.

Puede tambien adquirirse, tomando dos tomos al mes; pero en este caso será á razon de 8 rs. el tomo, ó sea 168 la obra.

ALMANZOR, LEYENDA ARABE POR D. FRANCISCO JAVIER SIMONET. Precedida de un prólogo, por D. Pedro de Madrazo.

En esta leyenda, fruto de largos estudios sobre los autores árabes, hallarán nuestros lectores, bajo la riqueza y florida relación de la novela, un cuadro histórico y descriptivo de la España cristiana y sarracena á fines del siglo X, período de los mas importantes que abraza nuestra historia durante la dominación de aquel gran pueblo en la península.

PLAN DE LA PUBLICACION. La obra constará de 16 á 18 entregas, y saldrán á luz dos en cada semana, conteniendo cada una 16 páginas de texto en 4.º, en excelente papel y con impresión correcta.

Cada cuatro entregas repartiremos una preciosa lámina litografiada en colores con el mayor esmero. A la primera entrega acompaña por via de regalo, una elegante portada árabe en oro y colores, y la lámina perteneciente á la 4.ª, á fin de que pueda juzgar el público del mérito de la obra.

Con la entrega 4.ª se repartirá la lámina perteneciente á la 5.ª, y así sucesivamente se irán recibiendo las láminas adelantadas.

Todo, bajo una cubierta, costará un real, tanto en Madrid como en provincias, franco el porte.